Informe 2020

El acceso desigual desde los espacios rurales a la tranformació digital

Cátedra Brecha Digital y Territorio

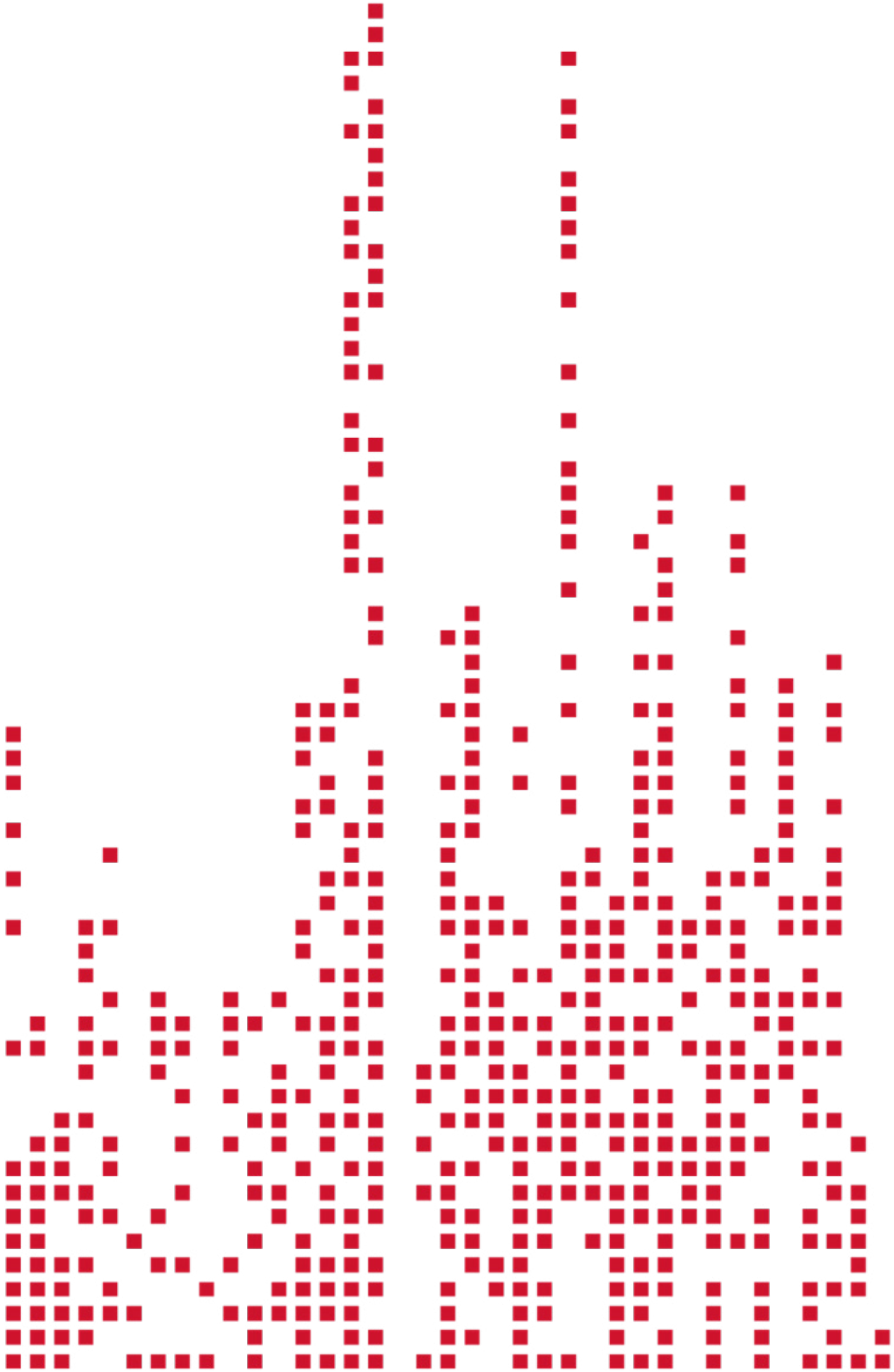
GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria d'Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital

CÀTEDRA DE BRETXA DIGITAL I TERRITORI

UNIVERSITAT JAUME I

Vicent **A. Querol** (coord.)

Emma **Gómez Nicolau**
Xavier **Ginés Sánchez**
Marina **Requena i Mora**
Dora **Codjoe**
Alba **López Radigales**
Joan **Torres Palomares**
Joan **Sanfèlix Albelda**



Vicent A. **Querol** (coord.)

Emma **Gómez Nicolau**
Xavier **Ginés Sánchez**
Marina **Requena i Mora**
Dora **Codjoe**
Alba **López Radigales**
Joan **Torres Palomares**
Joan **Sanfèlix Albelda**

Portada: **Rebeca de las Heras**
Edición, maquetación y fotografías: **Rebeca de las Heras**

2021
Castelló de la Plana

DOI: https://doi.org/10.6035/2020.IBDT.2021
Cátedra de Brecha Digital i Territorio

Universitat Jaume I
Dirección General de Lucha cotra la Brecha Digital
Consellería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital

Índice

Índice de gráficas 6

Índice de mapas 7

Índice de tablas 7

Introducción 8

1. Brecha digital territorial. Las asimetrías en el ámbito del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación 9

2. Aproximación al contexto digital del territorio valenciano 15

Cobertura de banda ancha en los municipios del País Valenciano 17

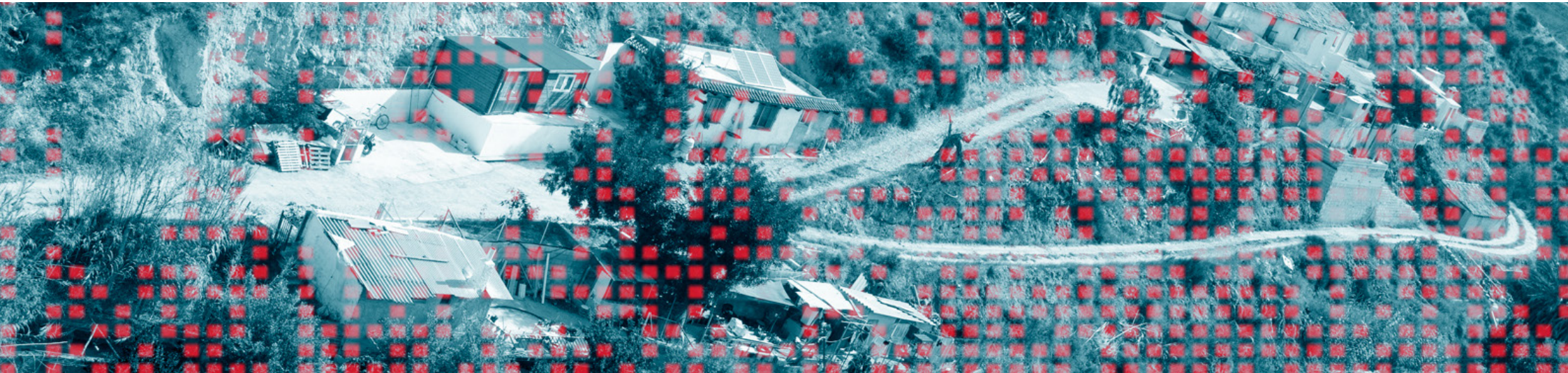
Análisis de la frecuencia de uso de las TIC. Comparativa sobre los datos de tamaño poblacional 23

3. Informe relativo a las preguntas sobre conectividad rural de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios 32

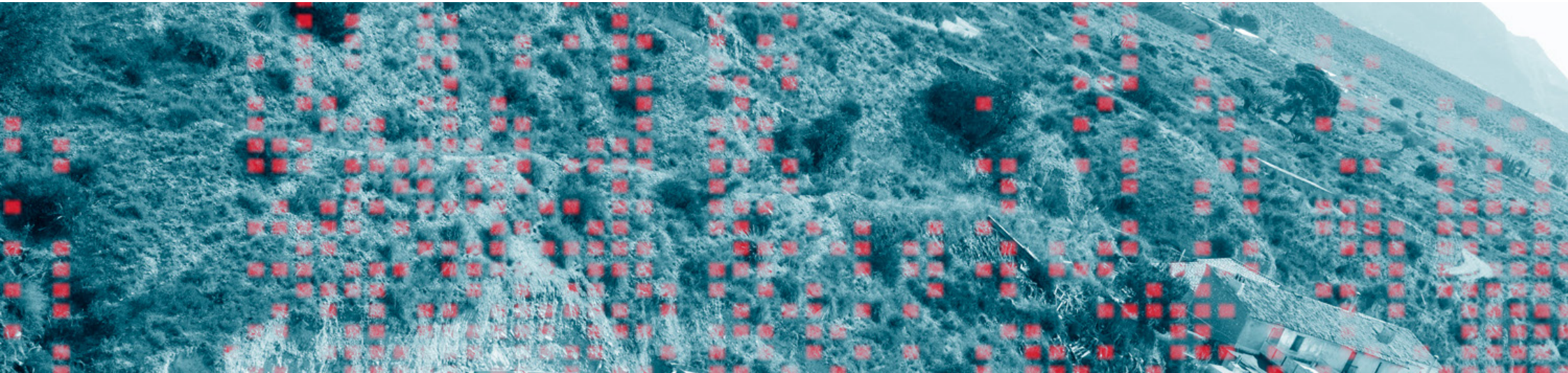
El acceso a internet privado (en casa) 33

El acceso a la telefonía móvil 34

4. La brecha digital en tiempo de pandemia 36



Metodología 36
Acceso y conectividad 38
Percepciones sobre las políticas: dinámicas que expulsan 42
Ciudadanía conectada en el siglo XXI 45
Comercio electrónico 48
Formación: aprendizajes formales, no formales e informales 48
Transformaciones en pandemia 52
La percepción del espacio: la distancia y el hecho digital 56
Buen uso, Internet seguro y privacidad 60
5. Consideraciones finales 62
Referencias 63



Índice de gráficas

Gráfica 1. Porcentaje de personas que nunca ha utilizado un ordenador 15
Gráfica 2. Porcentaje de hogares con conexión a Internet y Porcentaje de hogares con conexión a banda ancha en el País Valenciano (2007-2019) 16
Gráfica 3. Porcentaje de hogares que han hecho alguna compra por Internet el último año en el País Valenciano (2007-2019) 16
Gráfica 4. Porcentaje de individuos que se han dirigido a autoridades públicas utilizado Internet 17
Gráfica 5. Porcentaje de individuos que han rellenado formularios dirigidos a la administración pública por vía telemática 17
Gráfica 6. Relación entre habitantes y cobertura de banda ancha. País Valenciano 2019 (incluye entidades singulares de población) >30Mbps 19
Gráfica 7. Relación entre habitantes y cobertura de banda ancha. País Valenciano 2019 (incluye entidades singulares de población) >100Mbps 19
Gráfica 8. Relación entre porcentaje de cobertura ≥30 Mbps y Riesgo de despoblamiento 21
Gráfica 9. Relación entre porcentaje de cobertura ≥1000 Mbps y Riesgo de despoblamiento 22
Gráfica 10. Evolución de datos de personas (2006-2010) por Comunidades Autónomas, tipos de uso de TIC y periodo 29
Gráfica 11. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet público (escala 0-10) por tramos de edad 33
Gráfica 12. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet privado (escala 0-10) por tramos de edad 33
Gráfica 13. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet privado (escala 0-10) por zonas GAL 34
Gráfica 14. Distribución del grado de satisfacción con el acceso de la telefonía móvil (escala 0-10) por zonas GAL 35
Gráfica 15. Distribución del grado de satisfacción con el acceso de la telefonía móvil (escala 0-10) por tramos de edad 35

Índice de mapas

Mapa 1. Cobertura de redes fijas ≥ 30Mbps en los Pueblos del País Valenciano (2019) 18
Mapa 2. Cobertura de redes fijas ≥ 100Mbps en los Pueblos del País Valenciano (2019) 18
Mapa 3. Número de Habitantes por municipio País Valenciano (2019) 20
Mapa 4. Municipios con riesgo de despoblamiento en el País Valenciano (2019) 23
Mapa 5. Grado de satisfacción con el acceso a la telefonía móvil 34

Índice de tablas

Tabla 1. Relación entre riesgo de despoblamiento y Cobertura ≥ 30Mbps 21
Tabla 2. Relación entre riesgo de despoblamiento y cobertura redes fijas ≥ 100Mbps 22
Tabla 3. Frecuencia de uso TIC en función del tamaño poblacional 24
Tabla 4. Frecuencia de uso según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes 25
Tabla 5. Frecuencia de uso TIC en función del tamaño poblacional y género 26
Tabla 6. Frecuencia de uso según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes y género 27
Tabla 7. Evolución usos TIC en la década de 2020 en la Comunidad Valenciana 28
Tabla 8. Equipación según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes 30
Tabla 9. Equipación en viviendas según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes 30
Tabla 10. Uso de las TIC por parte de niños/as según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes 31

Introducción

Vivir en un pueblo o en una ciudad está condicionado por la posibilidad de acceso a servicios o infraestructuras distribuidos de forma desigual en el territorio. Por ejemplo la sanidad, la educación o los servicios sociales; pero también la banca, el transporte público o la cultura. Y estos, de una u otra manera, se relacionan con la transformación digital que vivimos intensamente en los últimos tiempos. La brecha de acceso al fenómeno digital entrebanca de forma central unos servicios que están en la base de una ciudadanía digna de las sociedades europeas del siglo XXI. Y sin dejar de lado que esta tranformación digital no puede precarizar los servicios sino que tendrá que generar unos más accesibles a la vez que más dignos para la ciudadanía de los espacios rurales.

Este estudio se ha desarrollado en el marco de la Cátedra de Brecha Digital y Territorio, dentro del acuerdo de la Universitat Jaume I y la Consellería de Innovación, Universidades, Transferencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana; a través de la Dirección General de Lucha contra la Brecha Digital.

La información se deriva de un trabajo más amplio fruto de las acciones para 2020 de la Cátedra de Brecha Digital y Territorio. Estas páginas tienen la voluntad de ofrecer una mínima radiografía de los aspectos centrales del acceso a las conexiones distribuidas en el territorio valenciano así como de captar las representaciones y situaciones de la brecha digital vividas durante una etapa concreta de la pandemia de la COVID-19.

El informe está estructurado en tres bloques. Una primera parte donde se muestran algunas de las consideraciones teóricas que, desde la brecha digital, permiten enfocar algunos de los análisis y construcciones posteriores. En segundo lugar, la exploración y análisis de los datos secundarios nos tiene que permitir una primera fotografía desde la cual aproximarnos en el territorio y sus desigualdades en el ámbito de la digitalización. Y esto sin perder de vista las carencias de información actuales cuando aproximamos el foco sobre las áreas rurales (Capítulos 2 y 3). Finalmente, la cuarta parte del informe contiene el análisis de la investigación cualitativa donde se trata de captar la situación de la brecha digital y el contexto de crisis sanitaria a través de entrevistas abiertas.

1. Brecha digital territorial. Las asimetrías en el ámbito del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Es sabido que el estudio del mundo digital, por su gran influencia en las relaciones entre individuos, abre numerosos interrogantes en el campo del conocimiento de la sociología. Sin duda el proceso de digitalización ha transformado los usos del tiempo y los espacios, y por tanto ha transformado también el significado en la imaginario colectivo del tiempo y el espacio. Pero esta transformación no se ha efectuado de forma horizontal entre los diferentes sujetos. La digitalización de nuestra sociedad ha acentuado (o al menos ha puesto de manifiesto) la brecha entre los sujetos de diferentes procedencias sociales. Este es un proceso que viene acompañado por el rápido desarrollo de las TIC, y son por un lado el acceso a estas tecnologías, y por otro las capacidades de utilizarlas los dos factores que explican esta nueva manifestación de la desigualdad social.

Así pues, las TIC permiten nuevas maneras de producción y trabajo, de este modo el conocimiento y la información se transforman en los ejes centrales de la nueva esfera de la producción en una sociedad postindustrial. (Pinto, 2013: 23). Castells profundiza y define la sociedad de la información y del conocimiento:

> «Sin duda, el conocimiento y la información son elementos decisivos en todas las maneras de desarrollo, puesto que el proceso de producción siempre se basa sobre

> cierto grado de conocimiento y en el procesamiento de la información. Sin embargo , lo que es específico de la manera de desarrollo informacional es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad.» (Alfonso, 2016: 4)

Para este propósito, en primer lugar se hace necesario llegar a una definición de Brecha digital que se adecue a nuestro objetivo.

Podemos definir la Brecha digital como formas de acceso desiguales a la tecnología digital (Roberts, Beel, Philip y Townsend, 2017: 356). Este nuevo concepto propio de la globalización y la sociedad de la información y del conocimiento contribuye a visibilizar el hecho que las desigualdades socioeconómicas entre individuos y grupos sociales vulnerables se incrementan, haciendo así pues que haya un nuevo criterio de diferenciación social.

Definimos pues la brecha digital en términos de desigualdad tanto en el acceso a las TIC, como en las habilidades o capacidades necesarias para utilizarlas correctamente y provechosamente. La carencia de acceso a las TIC o su pobre uso, provoca un efecto de exclusión, de privación de la posibilidad de progreso social, económico y humano que en potencia ofrecen las TIC (Rodríguez, Padro y Mayo, 2016: 121).

Para determinar el contenido de la Brecha digital -en qué consiste o como se produce- se tiene que tener en cuenta que no solo es un concepto asociado al acceso a Internet, sino que está vinculado a las habilidades y competencias necesarias para saber utilizar las nuevas tecnologías (selección y discriminación de información y extracción de utilidad) (Olarte, 2017: 292).

Estos dos factores claves definitorios de la brecha digital, se traducen en nuevas formas de exclusión social, esto es, la llamada exclusión digital (exclusión social vinculada a las nuevas tecnologías).

Esta «nueva» forma de exclusión, se sustenta en desigualdades sociales y económicas preexistentes en la sociedad, es decir, es causa y efecto de un mismo proceso. Esta desigual posición de grupos sociales o de países, en relación con las TIC, actúa tanto como causa, como efecto de desigualdades socioeconómicas, puesto que, por un lado, incide más sobre regiones y grupos desfavorecidos, acentuando su posición de desventaja previa a la irrupción de la revolución tecnológica y, por otro lado, resta oportunidades a nuevos grupos la posición social y económica de los cuales se deteriora directamente por influencia de las TIC (Olarte, 2017: 291).

Una vez llegamos a esta definición nos interesa ir más allá y entrar en las problemáticas en relación con el concepto para identificar las diferentes manifestaciones de la brecha digital. Digamos que la digitalización , como proceso en el cual el sujeto vehicula significativamente sus relaciones cotidianas a través de las TIC, ha ido avanzando por los diferentes estratos sociales de acuerdo con las correspondientes resistencias en la estructura social. Por eso cuando pensamos en el concepto de *brecha digital* no lo podemos desatar de tres preguntas respecto a las Tecnologías de la Información y la Comunicación:

- ¿Quién puede adquirir los dispositivos?
- ¿Quién puede darles uso?
- ¿Quién puede aprovecharlas?

Los sujetos que estén dentro de los grupos que se puedan plantear y dar respuesta efectiva a estas tres preguntas serán los sujetos dotados de plena *competencia digital*, entendida esta como la máxima capacidad de utilizar las tecnologías de la información y de la comunicación en las tareas de la vida cotidiana, en la escuela, en el trabajo o en el ocio (Prats, 2009: 154)

Vemos a través del filtro de estas preguntas como de estrecha es la relación que hay entre la *competencia digital* y las posibilidades socioeconómicas concretas de cada sujeto. Los sujetos que puedan adquirir los dispositivos y a la vez saber

utilizarlos en favor de las exigencias asociadas a su productividad, serán los dotados con competencia digital. Alfabetizarse digitalmente pasa por haber pasado los dos filtros que sugieren las dos primeras cuestiones. Pero estar alfabetizado digitalmente no lo es todo en cuanto a las posibilidades del individuo. De aquí la tercera pregunta.

Atendidas las tres preguntas planteadas anteriormente, encontramos tres dimensiones, sobre las cuales pondremos el foco para desarrollar los indicadores, que nos permiten obtener información con el objetivo de poder reducir las diferentes brechas digitales.

Dimensión 1- Acceso (o primera brecha digital): Esta primera brecha se refiere a la accesibilidad física que tiene cada individuo para conectarse a las infraestructuras tecnológicas, es decir, los aparatos electrónicos y la conectividad a Internet. Es importante destacar la idea que no solo hay que tener en cuenta la cantidad, es decir , la diversidad de infraestructuras a nuestro alcance sino también la calidad de estas. Estas diferencias cuantitativas y cualitativas tienen relación con el desarrollo de infraestructuras públicas (mayor universalidad en el acceso) y/o privadas, y la misma capacidad económica del individuo.

Dimensión 2- Uso (o segunda brecha digital): Esta segunda brecha ha sido nombrada también como la «Brecha del conocimiento» (Castaño, 2008: 3), puesto que el conocimiento y el uso de las TIC pueden variar mucho según la posición del sujeto en la estructura social y su formación. Por lo tanto , no es suficiente tener acceso a estas tecnologías sino contar con las habilidades para poderlas utilizar. Para hablar de esta educación usamos de nuevo el término de alfabetización digital. Así pues, según las capacidades educativas del sujeto, el uso de las nuevas tecnologías podrá ser muy variante. No es lo mismo tener que utilizar las TIC solo desde uno punto de vista individual y de relación social, por

ejemplo para las redes sociales, que utilizarlo diariamente en tu trabajo de forma más profesional.

Dimensión 3- Aprovechamiento (o tercera brecha digital): Nos referimos a la apropiación social de las nuevas tecnologías, es decir, a las relaciones que puede mantener un sujeto a través de estas. Distinguimos dos tipos de relación principales: las relaciones comunitarias y las relaciones institucionales o administrativas. Si las nuevas tecnologías dificultan estas relaciones estamos ante una exclusión digital. Este nuevo tipo de exclusión es ya una parte importante del gran paréntesis de la exclusión social. Por lo tanto, las nuevas tecnologías se convierten en un requisito imprescindible en el ámbito relacional, tanto privado como social, donde destaca el ámbito laboral. Hace falta no olvidar que el desarrollo del individuo en una sociedad actual tiene relación con diferentes dimensiones sociales, como puede ser el ámbito de relación personal, institucional o laboral. Desde esta perspectiva, la llamada sociedad de la información puede acelerar los procesos de segmentación y exclusión sociolaboral. Es por eso que hay que abordar la brecha digital como un nuevo criterio de diferenciación social, el cual hace falta paliar a través de la intervención desde el ámbito público.

Hay que remarcar también que la brecha digital puede aumentar las desigualdades que hay entre mujeres y hombres alrededor del acceso y uso de las nuevas tecnologías. Nos referimos pues a la brecha digital de género (Castaño, Martín y Martínez, 2011: 12). Los hábitos patriarcales presentes en la sociedad pueden encontrar con las nuevas tecnologías un eje de reforzamiento, tanto es así que actualmente, por ejemplo , hay muchas menos mujeres profesionales que se dedican a la informática, pero también hay que recordar que los sectores donde la presencia de mujeres es mayor requieren menos conocimientos digitales (trabajadoras del hogar y del ámbito de los cuidados).

Este tipo de diferenciación sobre el concepto de Brecha digital puede ser muy útil para aclarar y definir diferentes variables e indicadores.

Vemos pues que la brecha digital es consecuencia de las desigualdades socioeconómicas existentes relacionadas con las nuevas tecnologías digitales. Entonces es una obviedad que no todos los individuos y grupos sociales se adaptan a las novedades tecnológicas con el mismo ritmo e intensidad. Prestando atención a estas desigualdades socioeconómicas, podemos encontrar diferentes tipos de Brechas digitales, que como hemos definido, son reflejo de las desigualdades preexistentes en nuestras sociedades a la revolución tecnológica. Por ejemplo , Varela (2015) define los siguientes:

- Brecha digital por cuestión de género.
- Brecha digital por cuestión de edad
- Brecha digital económica
- Brecha digital de índole funcional
- Brecha digital geográfica
- Brecha digital urbana-rural
- Brecha digital laboral
- Brecha digital por nivel formativo

Por último nos centramos en la *brecha digital territorial,* entendiendo por esta aquella que se origina en función del lugar de residencia. Esta es especialmente importante, puesto que repercute de pleno en la singularidad de nuestra muestra obtenida en el territorio rural.

Una de las principales conclusiones que han obtenido los estudios sobre la brecha digital ha sido la importante influencia que ejercen la variable hábitat y las variables geográfico-políticas

(provincia, región o nación) sobre el nivel de acceso y uso de las TIC (Robles y Molina, 2007: 83). Es decir, el lugar donde reside una persona determina claramente la forma en que se relaciona con las TIC. Respecto a esto, la *Ley Orgánica 3/2018*, del 5 de diciembre, de *Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales*, en el artículo 81.1 establece que «Todos tienen derecho a acceder a Internet independientemente de su condición personal, social, económica o geográfica». Así mismo , el apartado 5 de este artículo expone que «La garantía efectiva del derecho de acceso a Internet atenderá la realidad específica de los entornos rurales».

Y es que los espacios rurales se caracterizan por tener unas infraestructuras tecnológicas de peor calidad que el mundo urbano. Hay muchos territorios que no disponen hoy en día de banda ancha, o que ni siquiera tienen la posibilidad de conexión a Internet. A menudo incluso no disponen de cobertura para poder comunicarse por teléfono móvil. Además, las competencias digitales de la población que reside a estos núcleos también se caracterizan por ser menores que las de las poblaciones urbanas. Fenómeno producido en gran parte, por la carencia de infraestructura tecnológica de que disponen las zonas rurales. Vemos pues, como una desigualdad social da lugar a otra, evidenciando cómo es de necesaria la inclusión digital del mundo rural, por lo que es indispensable disponer de conexión a Internet de calidad, así como adquirir capacidades y habilidades que permitan a la gente que vive en los espacios rurales utilizar y beneficiarse de las oportunidades que presentan las TIC.

Según el Informe 01/2018 *El medio rural y su vertebración social y territorial* publicado por el Consejo Económico y Social de España,

> «el acceso de la ciudadanía y las empresas a los servicios de telecomunicaciones contribuye a corregir el tradicional aislamiento de los núcleos rurales, favoreciendo la cohesión económica y social y la vertebración del territorio. En particular, el uso de internet, especialmente a través de banda ancha, facilita el acceso de la población a la información y a un gran número de servicios, al mismo tiempo que posibilita la comercialización de los productos desde y hacia los núcleos rurales».

Estas desigualdades de acceso recaen sobre una estructura demográfica propia de los espacios rurales del sur de Europa. En este sentido, los espacios rurales valencianos, igual que los del resto del estado español, se caracterizan por presentar, a grandes rasgos, una población envejecida, de poca densidad, y con cierto nivel de masculinización.

El último Informe sobre el medio valenciano, nos dice que *algunos estudios alertan desde hace años sobre el hecho que el panorama de sobre envejecimiento poblacional, junto con una masculinización rural generalizada y cronificada, presentan un "paisaje hostil" para las mujeres jóvenes, convirtiendo al medio rural en un «desierto de mujeres»*.

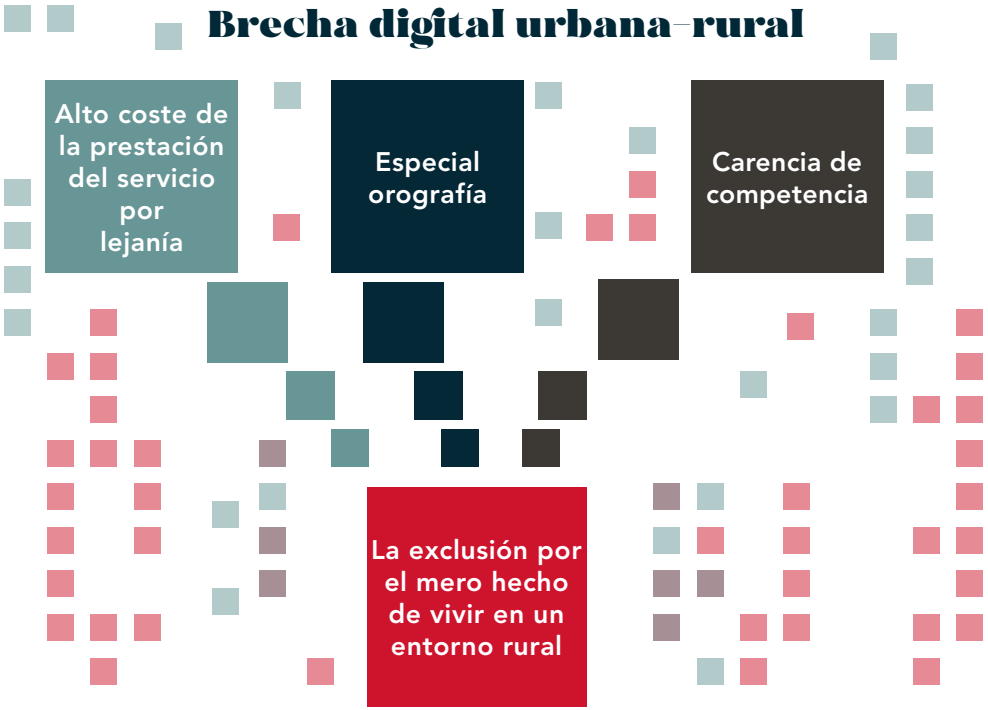
Así mismo , el Consejo Económico y Social de España destaca el problema de la ausencia de mujeres en edades jóvenes y centrales como uno de los principales factores que dificultan la sostenibilidad social y demográfica de las áreas rurales (Camarero, 2009). Siendo la inmigración para estos espacios un posible factor importante para paliar este despoblamiento y envejecimiento poblacional (Sampedro, 2019).

El hecho que estas poblaciones cuentan con pocos habitantes, añadido al hecho que muchas veces estos territorios se encuentran bastante alejados de los cascos urbanos (con mayor densidad poblacional), hace que a las compañías tecnológicas no les resultan atractivos para invertir en ellos y dotarlos de infraestructura. A veces, cuando alguna empresa decide trabajar en ellos, el coste que supone para los habitantes resulta muy alto, principalmente por la falta de competencia. Este escenario de carencia de infraestructura

tecnológica provoca exclusión digital hacia la población que habita los espacios rurales.

Definiremos la brecha digital urbana-rural como aquella que se genera cuando el alto coste de la prestación del servicio por lejanía, especial orografía, baja densidad de población o, especialmente, por carencia de competencia, fomentan la exclusión por el mero hecho de vivir en un entorno rural (Varela, 2015: 67) y no atienden los derechos de ciudadanía, como por ejemplo el derecho a la información y la comunicación en el contexto del siglo XXI.

La falta de estas infraestructuras a veces desemboca en el hecho que los territorios rurales cuentan con conexión a Internet de baja calidad, característica que , hoy en día, en plena era tecnológica, no es suficiente para desarrollarse plenamente a la Sociedad de la Información. Si la falta de acceso a Internet, se distingue como una forma de exclusión digital, la posesión de un acceso, de por si, tampoco garantiza la e-inclusión. Para que el usuario pueda incorporarse de manera efectiva a la Sociedad de la Información, debe de poder disponer de una conexión que le conceda una velocidad y fiabilidad suficiente. De este modo, la denominada banda estrecha, una tipología de conexión a Internet casi ineficiente e impropia de la sociedad informacional actual, debe de considerarse, hoy en día, como una conexión ineficaz para navegar de forma operativa y por tanto , aquellos que accedan en Internet mediante su uso son, en realidad, usuarios fuera del universo digital (Varela, 2015:61).



Si las infraestructuras son necesarias para el acceso real en las redes con banda ancha, también se identifica en los diversos análisis la necesidad de un dinamismo social que pueda aprovecharlas. Encontramos, en esta línea un concepto que va muy ligado a la Brecha digital y en las comunidades rurales es el de resiliencia. Entendemos como resiliencia aquella capacidad de afrontar la adversidad. Varios artículos de la Journal of Rural Studies relacionan las zonas rurales como ejemplo de zonas resilientes, puesto que han vivido un cambio social, político y económico que puede trastocar sus relaciones. Así pues, la resiliencia es un proceso de cambio en el cual se tienen que evaluar el impacto de iniciativas locales, además hay la necesidad de diversificar la economía rural.

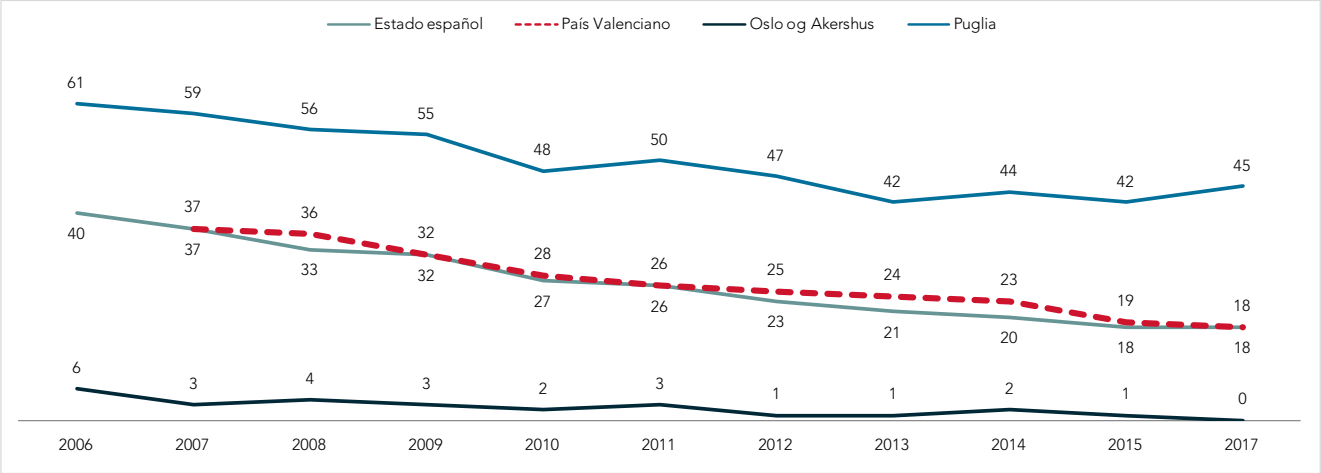
Ser una comunidad activa es fundamental para afrontar nuevos cambios sociales. La sociedad actual, la de la información y el conocimiento, se caracteriza por los rápidos cambios que las tecnologías propician. Constantemente surgen nuevas tecnologías, y las personas que habitamos cualquier territorio tenemos que adquirir las destrezas y los conocimientos que nos permitan no quedar atrás frente a estos cambios, que nos permiten adaptarnos a los nuevos tiempos y vivirlos de forma acomodada. Para lo cual, es imprescindible contar con las infraestructuras necesarias que posibiliten adquirir y mantener esas competencias.

2. Aproximación al contexto digital del territorio valenciano

Esta sección trata de aproximarse al fenómeno de la brecha digital con datos secundarios y propios. El análisis empieza con datos comparativos con otras regiones europeas y va acercándose al territorio en la medida que los datos disponibles permiten una aproximación.

En el País Valenciano, **el porcentaje de personas que nunca ha utilizado un ordenador** se ha reducido drásticamente en el últimos 11 años computados. Los datos recogidos por Eurostat cifran este descenso en un 19%. Aun así encontramos un ligero estancamiento en los dos últimos años. Los porcentajes en el País Valenciano, siguen una evolución parecida a la media del Estado español. Sin embargo , hay mucha disparidad dentro de las diferentes regiones europeas (NUTS2). Encontramos regiones en Noruega (Oslo og Akershus) donde este porcentaje se ha reducido en 0 y otros, como por ejemplo a en el Sur de Italia, donde todavía el 45% de la población no ha hecho uso de un ordenador.

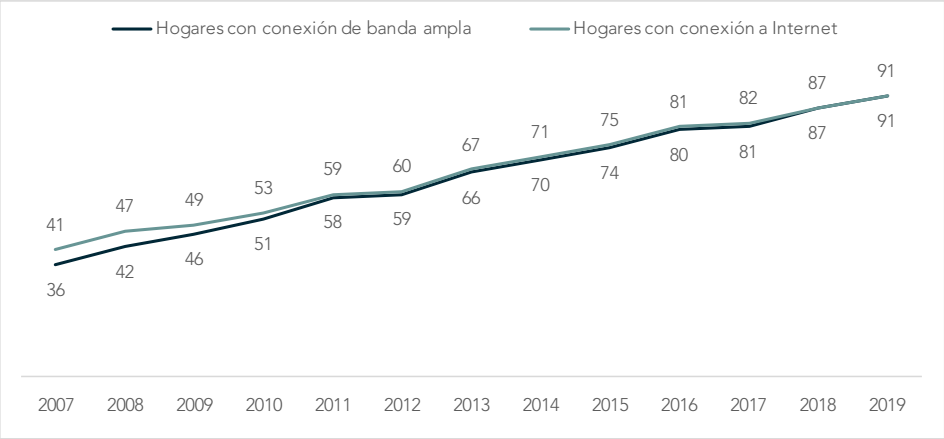
Gráfica 1. Porcentaje de personas que nunca ha utilizado un ordenador



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

En cuanto al porcentaje de los hogares con conexión a Internet y con banda ancha, observamos un aumento parecido en todas las regiones europeas (NUTS2). En concreto, en el País Valenciano este porcentaje es del 91%, tanto en cuanto a la conexión a Internet como la banda ancha. En 12 años vemos que estos porcentajes se han más que duplicado. Aun así los datos por municipios, que comentaremos posteriormente, revelan una realidad muy diferente. Además, encontramos no obstante, comunidades autónomas dentro del estado español, como por ejemplo Madrid o Cataluña donde estos porcentajes implican el 94% de los hogares, tanto en cuanto a la conexión a Internet como la banda ancha.

Gráfica 2. Porcentaje de hogares con conexión a Internet y Porcentaje de hogares con conexión a banda ancha en el País Valenciano (2007-2019)

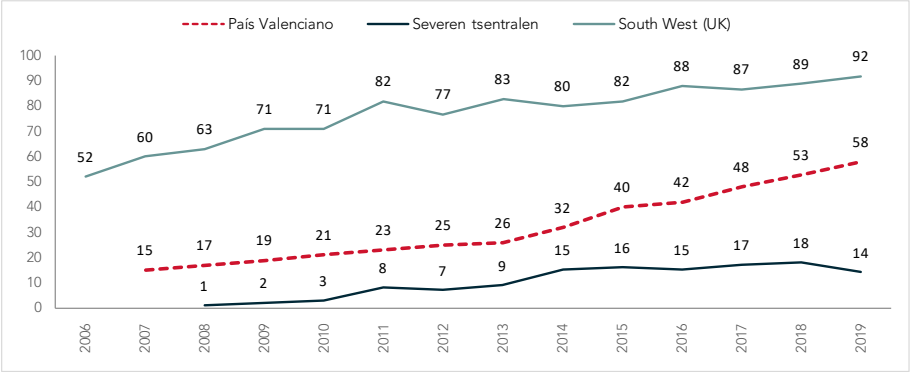


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Por lo que se refiere a las personas que han hecho alguna compra por Internet, también vemos un ascenso que ha ido en paralelo con la conexión a Internet de los hogares, a pesar de que este porcentaje se sitúa muy por debajo del porcentaje con hogares con conexión. Aun así,los datos no especifican la procedencia de los bienes y servicios adquiridos por esta vía.

Respecto a las diferentes regiones europeas, aquí volvemos a observar una disparidad más elevada. Cómo se observa en el gráfico, hay regiones en el Reino Unido donde el 92% de los hogares ha realizado alguna compra por Internet al último año, mientras que encontramos otras regiones en Bulgaria donde este porcentaje no supera el 20%.

Gráfica 3. Porcentaje de hogares que han hecho alguna compra por Internet el último año en el País Valenciano (2007-2019)

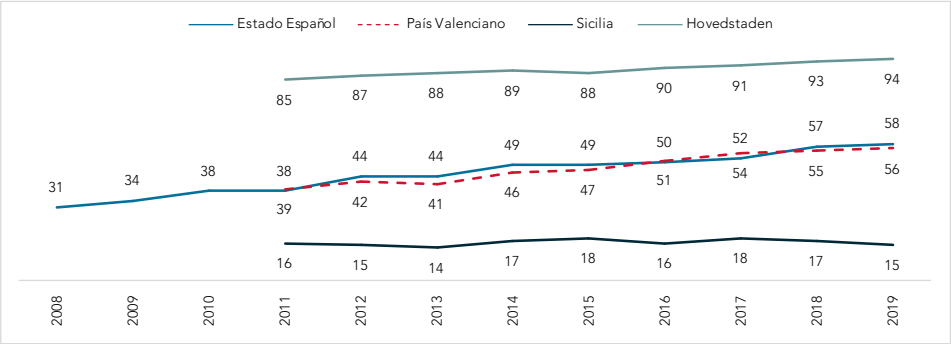


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Por último, los datos de Eurostat también muestran la evolución de los porcentajes de individuos que se han dirigido a las autoridades públicas o que han rellenado formularios dirigidos a la administración pública por vía telemática en los últimos 12 meses. Estos porcentajes han aumentado en el País Valenciano, siguiendo una evolución parecida a la media del Estado español. Así, un 56% de las personas encuestadas dice haberse dirigido a las autoridades públicas vía telemática y un 47% asegura haber rellenado formularios

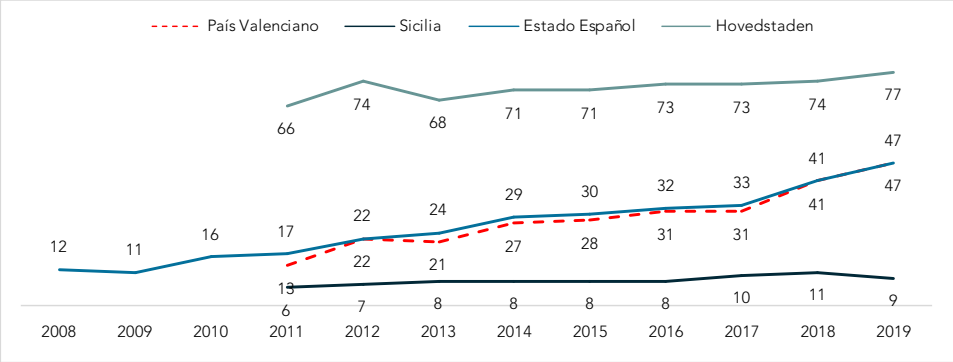
dirigidos a la administración. Sin embargo, dentro de las regiones europeas encontramos diferencias abismales. Hay regiones en Dinamarca (Hovedstaden), donde el 95% de los individuos se han dirigido a las autoridades públicas haciendo uso de Internet. Y casi el 80% ha rellenado formularios dirigidos a la administración. También encontramos el espectro paradójico en regiones del Sur de Italia, como por ejemplo Sicilia, donde estos porcentajes parecen incluso haberse reducido y no llegan ni a un 20%, tanto en cuanto al uso que los individuos han hecho de Internet para dirigirse a las autoridades públicas, como el porcentaje de gente que ha rellenado formularios vía telemática.

Gráfica 4. Porcentaje de individuos que se han dirigido a autoridades públicas utilizado Internet



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Gráfica 5. Porcentaje de individuos que han rellenado formularios dirigidos a la administración pública por vía telemática



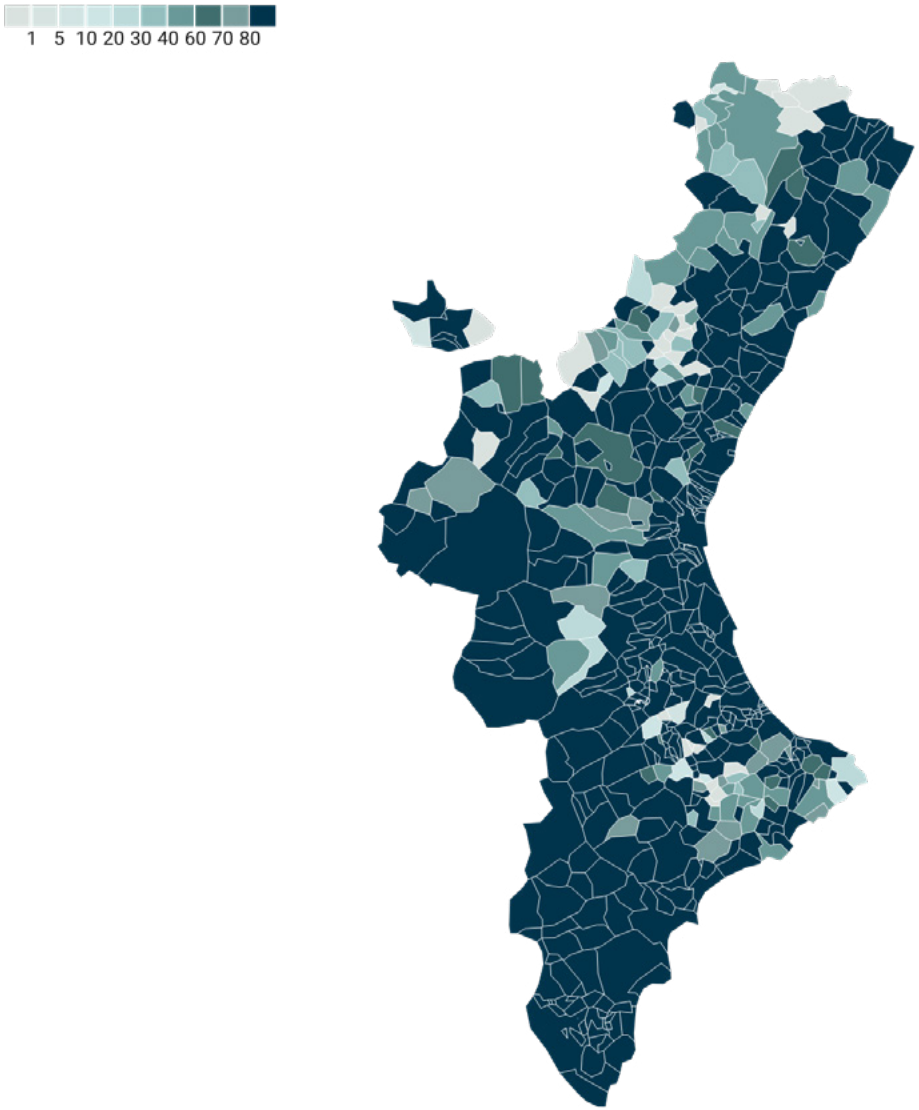
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Cobertura de banda ancha en los municipios del País Valenciano

A pesar de que hace poco hemos comentado que la cobertura de banda ancha al País Valenciano era de un 91% (gráfica 2), los datos por municipios revelan disparidades. En primer lugar, en cuanto a la cobertura de banda ancha menor o igual a 30Mbps, observamos que la mayoría de municipios tienen el 100%. Aun así, hay algunos municipios en el interior y en el norte de la provincia de Castelló donde este porcentaje está entre el 20 y el 60%. Encontramos también municipios en el Rincón de Ademuz y en las Comarcas Centrales donde la cobertura vuelve a situarse entre el 20 y el 60%.

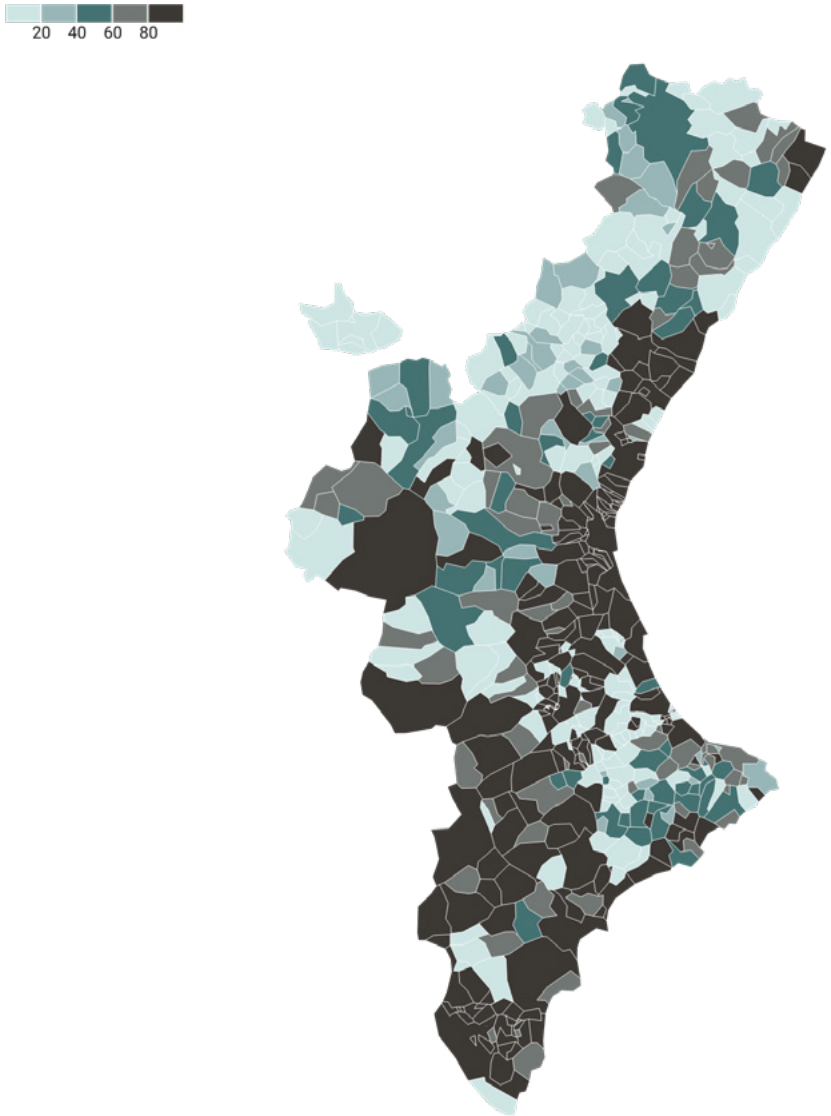
En cuanto a la cobertura menor o igual a 100Mbps, las disparidades son más acusadas, ver mapa 2. Vemos como en muchas zonas del interior y de las comarcas centrales el porcentaje de cobertura de banda ancha es prácticamente 0.

Mapa 1. Cobertura de redes fijas ≥ 30Mbps en los Pueblos del País Valenciano (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Asuntos Económicos. Datos del mapa: CNIG. Creado con Datawrapper.

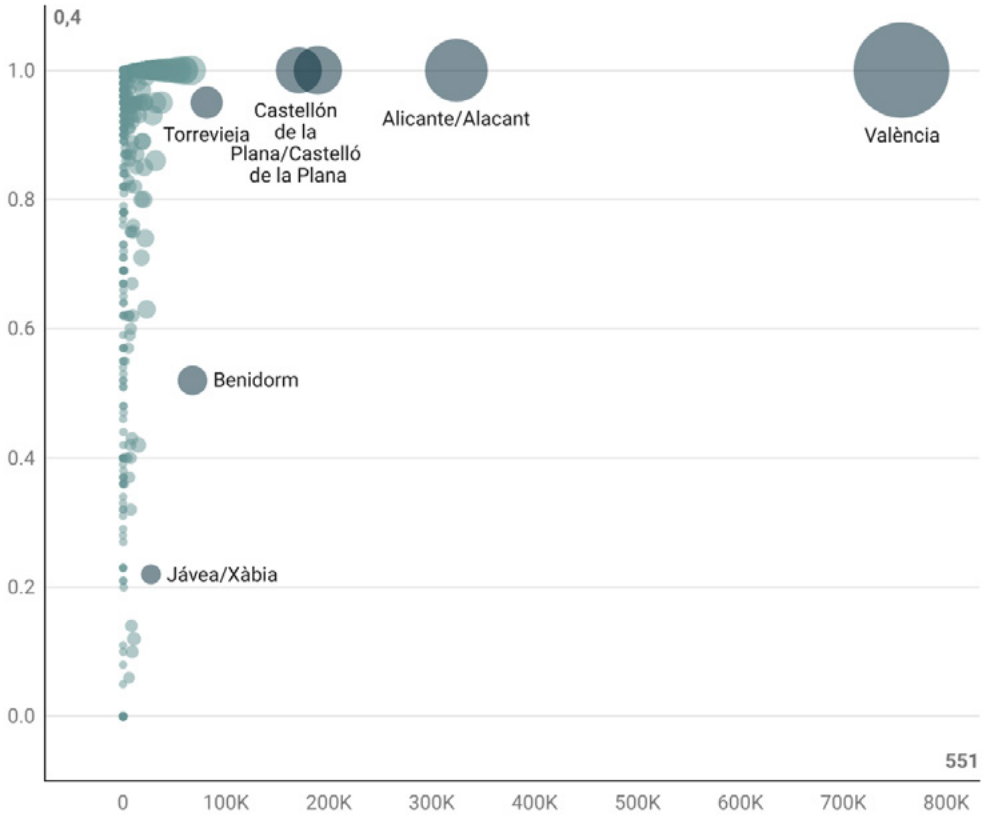
Mapa 2. Cobertura de redes fijas ≥ 100Mbps en los Pueblos del País Valenciano (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Asuntos Económicos. Datos del mapa: CNIG. Creado con Datawrapper.

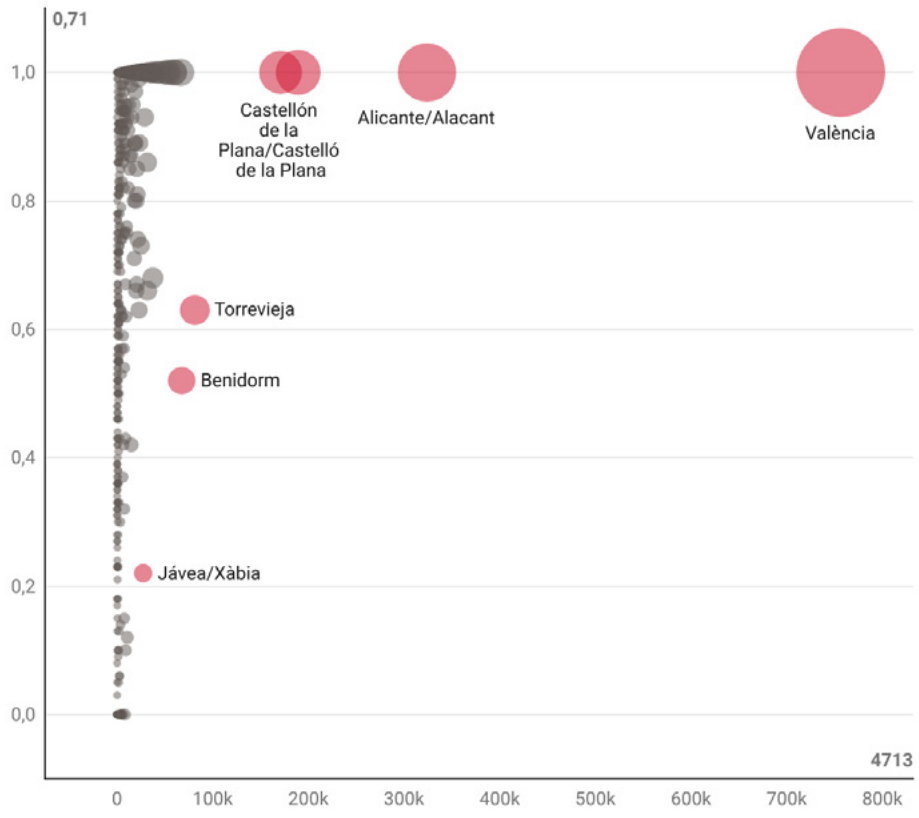
Se podría establecer una rápida relación entre número de habitantes y cobertura. Sin embargo, esta correlación, como podemos ver a los gráficos 6 y 7, es prácticamente nula. Encontramos entidades singulares de población con muy pocos habitantes que tienen un porcentaje muy elevado de cobertura. Ahora bien, esta relación quedaría un tanto más difusa si comparamos los mapas 1 y 2 con el mapa 3, número de habitantes por municipio. Aquí ya se percibe que hay muchos municipios del interior que tienen muy poca población y también muy poca cobertura.

Gráfica 6. Relación entre habitantes y cobertura de banda ancha. País Valenciano 2019 (incluye entidades singulares de población) >30Mbps



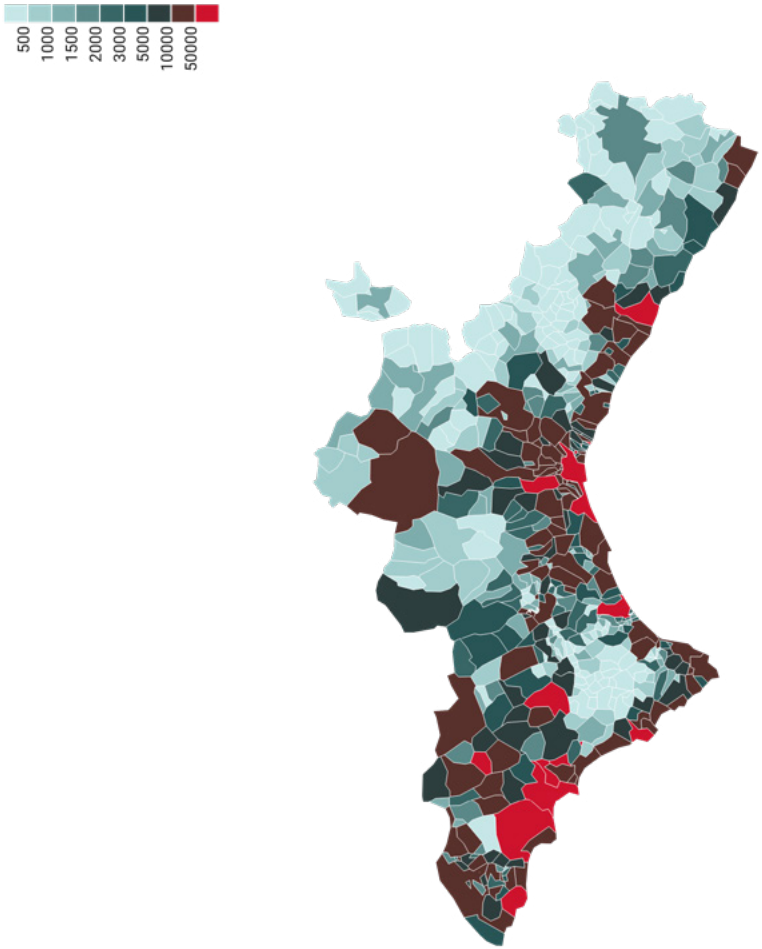
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Asuntos Económicos. Creado con Datawrapper.

Gráfica 7. Relación entre habitantes y cobertura de banda ancha. País Valenciano 2019 (incluye entidades singulares de población) >100Mbps



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Asuntos Económicos. Creado con Datawrapper.

Mapa 3. Número de habitantes por municipio País Valenciano (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana

Aun así, sí que hemos encontrado una relación clara entre los municipios que tienen riesgo de despoblamiento[1], ya bien sea moderado, alto o muy alto, y la cobertura de banda ancha. En primer lugar, las pruebas ANOVA entre el riesgo de despoblamiento y el porcentaje de cobertura ≥100 Mbps o ≥30 Mbps muestran diferencias significativas. Cómo vemos a la tabla 1 y a la gráfica 8, la diferencia de la media del porcentaje de cobertura de ≥ 30Mbps entre los pueblos que no tienen riesgo de despoblamiento y los que tienen algún tipo riesgo es muy acusada (alrededor de un 30%) y, además, muy significativa. Los pueblos sin riesgo de despoblamiento tienen una media superior al 90% de cobertura mientras que los pueblos con riesgo de despoblamiento 1 (moderado), 2 (alto) o 3 (mucha alto), este tipo de cobertura está alrededor del 60%.

---

1 La Comunidad Valenciana establece mediante el marco del Decreto 182/2018, de 10 de octubre los municipios que se encuentran en riesgo de despoblamiento. Los indicadores se calculan de acuerdo con las definiciones indicadas en el apartado 1 del artículo 4 del decreto. Los municipios con riesgo de despoblamiento de la Comunidad Valenciana que cumplan los requisitos del artículo 5 del Decreto 51/2017, de 7 de abril, del Consejo, por el cual se regula el Fondo de Cooperación Municipal de la Comunidad Valenciana y al menos cinco de los requisitos siguientes: a) Densidad de población. Número de habitantes: inferior o igual a los veinte habitantes por kilómetro cuadrado. b) Crecimiento demográfico. Tasa de crecimiento de la población en el periodo comprendido en los últimos veinte años: menor o igual al cero por ciento. c) Tasa de crecimiento vegetativo. Porcentaje que representa el saldo vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) sobre la población en el periodo comprendido entre los últimos veinte años: menor o igual a -10% . d) Índice de envejecimiento. Porcentaje que representa la población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años: mayor o igual al doscientos cincuenta por ciento. e) Índice de dependencia. Cociente entre la suma de la población de menores de 16 años y mayores de 64 y la población de 16 a 64 años, multiplicado por 100: mayor o igual al sesenta por ciento. f) Tasa migratoria. Porcentaje que representa el saldo migratorio en el periodo comprendido entre los últimos diez años (diferencia entre las entradas y salidas de población por motivos migratorios) sobre la población total del último año: menor o igual a cero. Estos datos se obtendrán en conformidad con las cifras de población aprobadas por el Gobierno que figuran en el último padrón municipal vigente, y de estadísticas oficiales publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, por el Instituto Valenciano de Estadística y datos oficiales de las administraciones públicas. 2. También podrán ser beneficiarios de estas ayudas los municipios que, aunque no cumplan los requisitos señalados, pertenezcan en áreas funcionales con una densidad demográfica igual o inferior a 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Las áreas funcionales se determinarán en conformidad con los datos oficiales sobre demarcaciones territoriales inscritos en el Registro de Entidades Locales de la Comunidad Valenciana , creado por el Decreto 15/2011, de 18 de febrero, del Consejo. 3. Así mismo , también serán beneficiarios todos los municipios con población inferior a 120 habitantes.

Tabla 1. Relación entre riesgo de despoblamiento y Cobertura ≥ 30Mbps

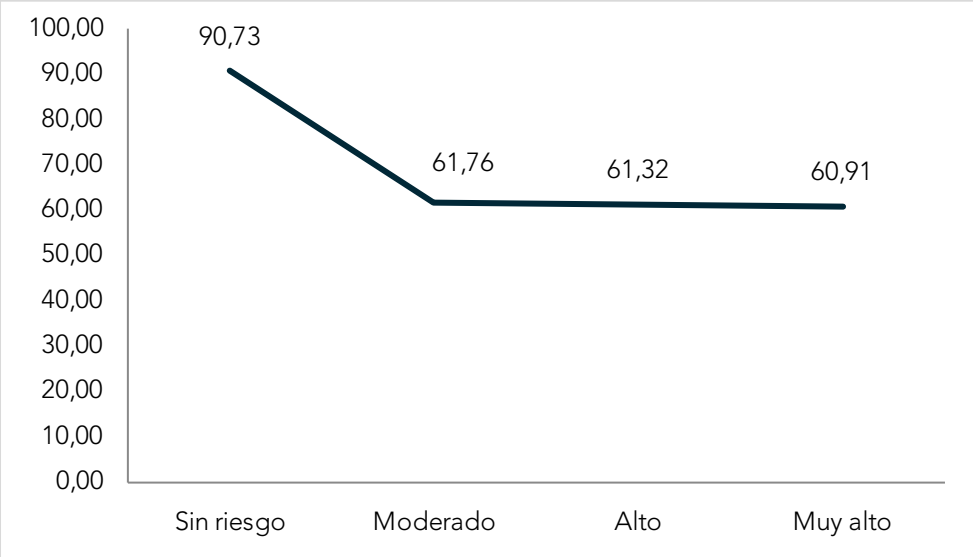
ANOVA

	Suma de quadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	101293,815	3	33764,605		0
Dentro de grupos	375756,34	538	698,432		
Total	477050,155	541			

Relación entre riesgo de despoblamiento y porcentaje de cobertura (>30Mbps)	Cobertura ≥ 30Mbps		
Tamhane			
(I) Riesgo de despoblamiento		Diferencia de medias	Sig.
0	1	28,9*	0
	2	29,4*	0
	3	29,8*	0
1	0	-28,96*	0
	2	0,44	1
	3	0,85	1
2	0	-29,4*	0
	1	-0,44	1
	3	0,41	1
3	0	-29,8*	0
	1	-0,85	1
	2	-0,41	1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de asuntos económicos y el portal estadístico de la Generalitat Valenciana

Gráfica 8. Relación entre porcentaje de cobertura ≥30 Mbps y Riesgo de despoblamiento



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Asuntos Económicos y el portal estadístico de la Generalitat Valenciana

Encontramos unos resultados muy parecidos en cuanto a la relación entre el riesgo de despoblamiento y la cobertura de ≥100Mbps. De nuevo , la prueba ANOVA muestra unas diferencias muy significativas y acusadas. En este caso, pero, las diferencias rondan el 40% (ver tabla 2 y gráfica 9) entre el municipios con algún riesgo de despoblamiento y aquellos que no tienen ninguno.

Tabla 2. Relación entre riesgo de despoblamiento y cobertura redes fijas ≥ 100Mbps

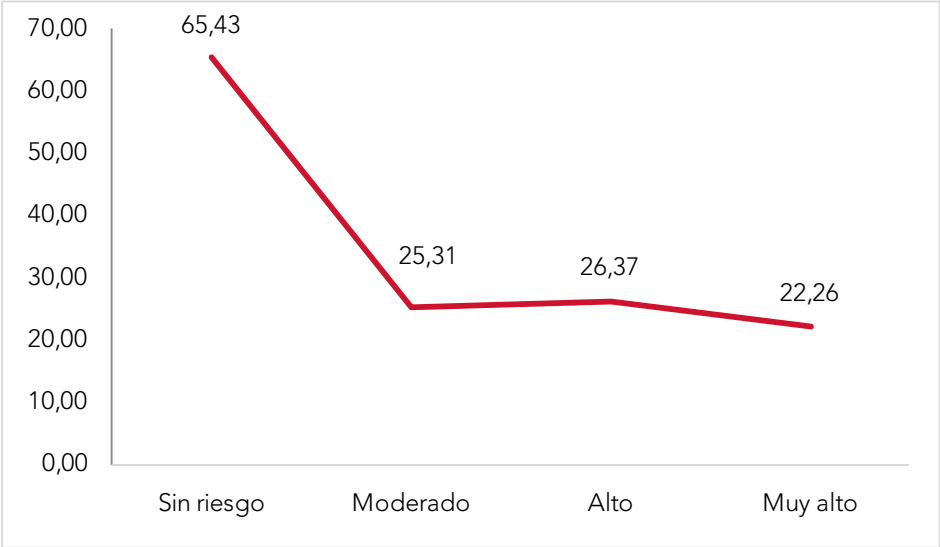
ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	195075,683	3	65025,228	52,737	0
Dentro de grupos	663361,426	538	1233,014		
Total	858437,109	541			

Relación entre riesgo de despoblamiento y porcentaje de cobertura (>100Mbps)	Cobertura ≥ 100Mbps		
Tamhane			
(I) Riesgo de despoblamiento		Diferencia de medias	Sig.
0	1	40,2*	0
	2	39,1*	0
	3	43,2*	0
1	0	-40,2*	0
	2	-1,1	1
	3	3,05	0,996
2	0	-39,1*	0
	1	1,1	1
	3	4,1	0,955
3	0	-43,2*	0
	1	-3,1	0,996
	2	-4,1	0,955

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de asuntos económicos y el portal estadístico de la Generalitat Valenciana

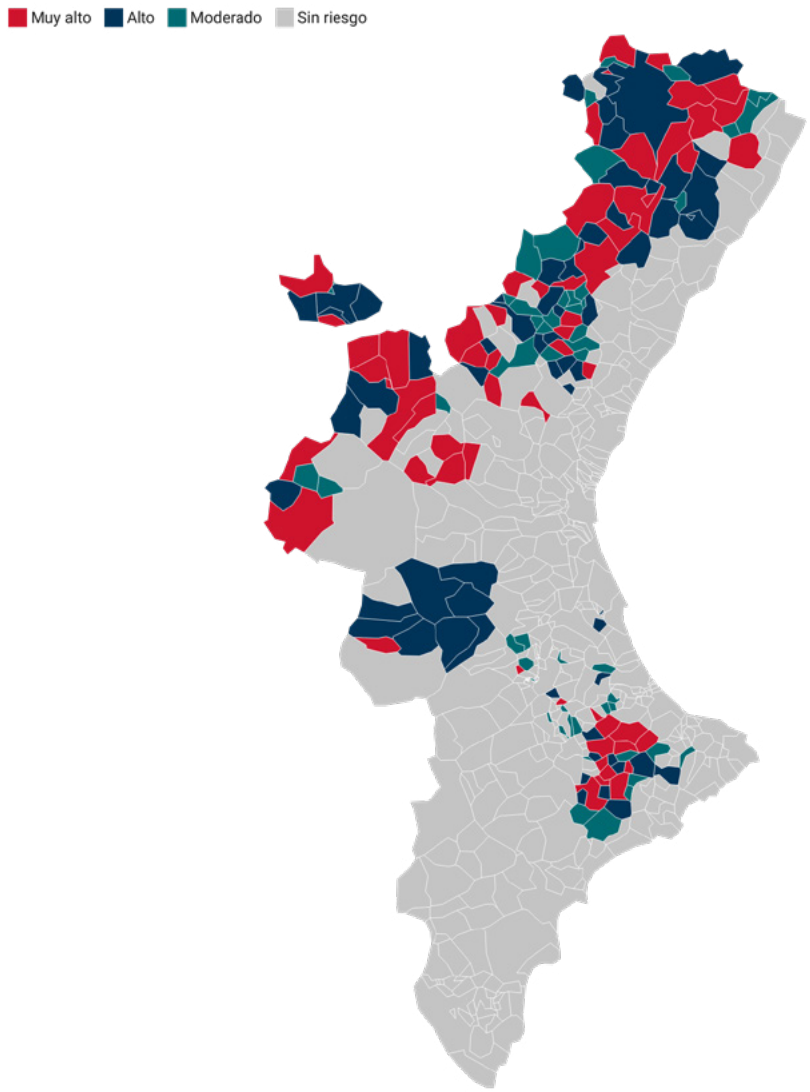
Gráfica 9. Relación entre porcentaje de cobertura ≥1000 Mbps y riesgo de despoblamiento



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de asuntos económicos y el portal estadístico de la Generalitat Valenciana

Todas estas diferencias también las pueden observar si comparamos los mapas 2 y 3 (mapas sobre el porcentaje de cobertura de banda ancha por municipios) y el mapa 4, adjunto más abajo, sobre el riesgo de despoblamiento.

Mapa 4. Municipios con riesgo de despoblamiento en el País Valenciano (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana

Análisis de la frecuencia de uso de las TIC. Comparativa sobre los datos de tamaño poblacional

A través de "la Encuesta sobre Equipación y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2020" del Instituto Nacional de Estadística (INE), se han extraído datos sobre la frecuencia de uso de las tecnologías de la información y comunicación (de ahora en adelante TIC) como del nivel de equipación tecnológica de los hogares valencianos. Primero se analiza la frecuencia de uso, teniendo en cuenta tres factores: el número de habitantes en los municipios del País Valenciano, el género de la población (diferencias entre mujeres y hombres) y finalmente la evolución de la frecuencia del uso en el tiempo.

En primer lugar, analizaremos cuál es esta frecuencia teniendo en cuenta el número de habitantes de los municipios.

Tabla 3. Frecuencia de uso TIC en función del tamaño poblacional

	Total Personas	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet diariamente (al menos 5 días en la semana)	Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses
Comunidad Valenciana						
Ambos sexos						
Hábitat: De 100.000 y más habitantes y capitales de provincia	1.116.160	99,6	92,3	91,2	85,4	57,3
Hábitat: De 50.000 a menos de 100.000 habitantes	482.468	100	96,9	95,5	90	67,5
Hábitat: De 20.000 a menos de 50.000 habitantes	1.124.368	99	93,2	90,5	80,8	49,7
Hábitat: De 10.000 a menos de 20.000 habitantes	405.190	100	90,9	88,5	74,1	49,3
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	626.215	97,1	92,6	91,2	74	42,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) y elaboración propia

Tabla 4. Frecuencia de uso según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes

	Total Personas	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet diariamente (al menos 5 días a la semana)	Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses
Comunidad Valenciana						
Hábitat: Más de 10.000 habitantes	3.128.186	99,7	93,3	91,4	82,6	56
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	626.215	97,1	92,6	91,2	74	42,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) y elaboración propia

Por un lado , se contemplan cuáles son las diferencias que hay entre la población de menos de 10.000 habitantes en relación al resto. Tal y como se aprecia en relación con la población en general la frecuencia de uso de las poblaciones con menos de 10.000 habitantes es más baja en todas las TIC. Aun así los usos del móvil, de Internet, y el uso de Internet al menos una vez a la semana es casi igual de elevada en todos los territorios.

Pero la diferencia es más acusada en la variable de las personas que utilizan Internet diariamente, puesto que en la población de menos de 10.000 habitantes este porcentaje es del 74%; y en cambio , en el resto de población este lo es del 82%. Del mismo modo que las persones que compran a través de Internet en los territorios donde hay menos de 10.000 habitantes esta acción la desarrollan el 42,6% de la población, y en el resto de territorios el porcentaje de personas que practican el comercio electrónico es del 56%.

En segundo lugar, se analiza **cuál es esta frecuencia teniendo en cuenta el género y el número de habitantes de los municipios.**

Tabla 5. Frecuencia de uso TIC en función del tamaño poblacional y género

	Total Personas	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet diariamente (al menos 5 días en la semana)	Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses
Comunidad Valenciana						
Hombres						
Hábitat: De 100.000 y más habitantes y capitales de provincia	553.196	99,1	90,8	88,9	81,9	60,2
Hábitat: De 50.000 a menos de 100.000 habitantes	242.986	100	97,2	94,4	91,5	67,9
Hábitat: De 20.000 a menos de 50.000 habitantes	543.684	99,5	93,3	89,8	82,9	54,6
Hábitat: De 10.000 a menos de 20.000 habitantes	205.021	100	93,5	93,5	83,1	38,6
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	322.077	98,6	95,1	94	69,6	49,4
Mujeres						
Hábitat: De 100.000 y más habitantes y capitales de provincia	562.964	100	93,8	93,5	88,9	54,4
Hábitat: De 50.000 a menos de 100.000 habitantes	239.482	100	96,7	96,7	88,3	67,1
Hábitat: De 20.000 a menos de 50.000 habitantes	580.684	98,5	93,2	91,1	78,8	45,2
Hábitat: De 10.000 a menos de 20.000 habitantes	200.169	100	88,2	83,5	64,9	60,3
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	304.138	95,5	89,9	88,3	78,7	35,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tabla 6. Frecuencia de uso según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes y género

	Total Personas	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado Internet a diario (al menos 5 días a la semana)	Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses
Comunidad Valenciana						
Hombres						
Hábitat: Más de 10.000. habitantes	1.544.887	99,7	93,7	91,7	84,9	55,3
Hábitat: Menos de 10.000. habitantes	322.077	98,6	95,1	94	69,6	49,4
Mujeres						
Hábitat: Más de 10.000. habitantes	1.583.299	99,6	93	91,2	80,2	56,8
Hábitat: Menos de 10.000. habitantes	304.138	95,5	89,9	88,3	78,7	35,3

Font: Institut Nacional d'Estadística (INE) i elaboració pròpia

Si comparamos la frecuencia de uso entre las mujeres y los hombres del resto de la población, la diferencia no es muy grande, a pesar de que en todos los casos los hombres hacen más uso de las TIC que las mujeres, menos en las persones que han comprado a través de Internet, donde el 56,8% de las mujeres supera el 55,3% de los hombres.

Sin embargo, cuando comparamos lo que ocurre en los territorios con menos de 10.000 habitantes esto cambia, puesto que las diferencias de frecuencias de uso entre hombres y mujeres son más altas. Exceptuando las personas que utilizan Internet diariamente, donde el porcentaje de uso de las mujeres (78,7%) supera por casi 10 puntos al de los hombres (69,6%).

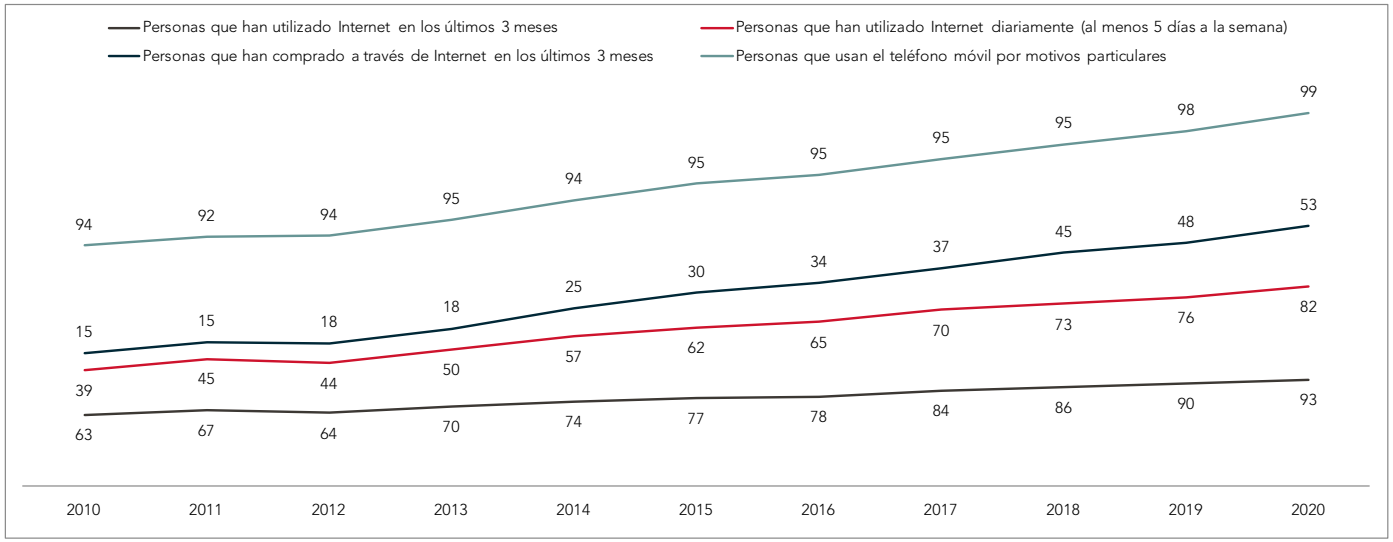
Y en tercer y último lugar, analizaremos cuál es esta frecuencia teniendo en cuenta la evolución en el tiempo, desde 2020 hasta 2010.

Tabla 7. Evolución usos TIC en la década de 2020 en la Comunidad Valenciana

	Comunidad Valenciana										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses	62,5	66,5	64,1	70	74,2	77,1	78,4	84	86,3	89,7	93,1
Personas que han utilizado Internet diariamente (al menos 5 días en la semana)	39,3	45	43,7	49,6	57,3	62,1	65,1	70,3	73,3	75,5	81,5
Personas que han comprado a través de Internet en los últimos 3 meses	14,6	14,6	17,6	18,4	24,5	30,1	34,2	36,6	44,7	47,9	53
Personas que usan el teléfono móvil por motivos particulares	93,9	92,2	93,6	95	94,1	95,4	..	95,2	..	97,6	99,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Gráfica 10. Evolución de datos de personas (2006-2010) por comunidades autónomas, tipos de uso de TIC y periodo



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Cómo podemos observar, la tendencia general en los últimos 10 años ha sido el incremento de la frecuencia del uso de las TIC. Aunque la utilización de Internet ha sido la variable que menos ha crecido de todas, manteniéndose en el tiempo sin mucha variación.

Creamos que es importante tener en cuenta que en 2020 se puede observar un incremento considerable de todas las variables. Este fenómeno puede deberse al inicio de la pandemia de la COVID-19, puesto que por seguridad y porque se reduzcan los contagios, ha sido necesario reducir el contacto físico entre personas y esto provoca que las interacciones a través de herramientas digitales se hagan más necesarias en este contexto de crisis sanitaria.

Así pues, mayoritariamente, como hemos podido observar es mucho más frecuente que en las poblaciones de más de 10.000 habitantes y los hombres utilicen las TIC diariamente, a pesar de que existen algunas excepciones.

Y finalmente y de manera general, al País Valenciano hay un aumento considerable de la frecuencia de uso en las TIC con el paso del tiempo.

Nivel de equipación tecnológica

Nos detenemos ahora a analizar el nivel de equipación tecnológica que presentan los hogares valencianos, a partir de los datos para 2020 de la Encuesta sobre Equipación y uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los hogares de España que el INE elabora anualmente. Concretamente, nos interesa comparar

los datos referentes en los municipios de menos y más de 10.000 habitantes, para observar qué ocurre en los núcleos menos poblados del territorio valenciano. Hay que remarcar que consideramos imprescindible contar con datos más desagregadas, de municipios con menor población, para poder profundizar en el estudio de la Brecha digital territorial en el caso valenciano. Desgraciadamente hemos encontrado una carencia muy importante de estos datos que apunta al Observatorio de la Brecha Digital de la Comunidad Valenciana como la entidad capaz de dar luz a esta información.

En primer lugar, observamos que el porcentaje de viviendas que disponen de acceso a Internet en los municipios de más de 10.000 habitantes es de 96,6%, mientras que en los municipios de menos de 10.000 la cifra baja a 92,6%. Tal como se ha analizado anteriormente, es este un dato que debe ser observado con detenimiento, determinando el ancho de banda o la situación de riesgo de despoblamiento.

Seguidamente, en referencia a la disponibilidad de ordenadores de cualquier tipo (incluidas tablets, netbooks, de mano,...) en los hogares valencianos, volvemos a encontrar diferencias en relación en con el tamaño de los municipios. Mientras que en los de más de 10.000 habitantes, el 81,1% de las viviendas cuentan con algún tipo de ordenador, en los municipios con menos población, este porcentaje baja al 78%.

En cuanto a la presencia de teléfono fijo en las viviendas, nuevamente las situadas en los municipios con más de 10.000 habitantes presentan un porcentaje más elevado. Así, el 60,3% de estas disponen de teléfono fijo, frente al 48,6% de las ubicadas a municipios de menos de 10.000 habitantes.

Por último, encontramos que el 100% de las viviendas situadas en los municipios con menos de 10.000 habitantes cuentan con teléfono móvil, mientras que a los hogares de los municipios con más población el porcentaje baja al 99,9%, siendo este el único apartado de equipación donde el porcentaje es equiparable en los municipios con menos población.

Tabla 8. Equipación según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes

	Ordenadores de cualquier tipo: incluidos netbooks, tablets, de mano, etc.	Viviendas que disponen de acceso a Internet	Viviendas con teléfono fijo	Viviendas con teléfono móvil
Comunidad Valenciana				
Hábitat: Más de 10.000 habitantes	81,1	96,6	60,3	99,9
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	78	92,6	48,6	100

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE y elaboración propia)

Tabla 9. Equipación en viviendas según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes

	Total de viviendas	Ordenador (cualquier tipo: incluidos netbooks, tabletes, de mano, etc.)	Lector de libros. electrònicos (e-book)	Tableta
Comunidad Valenciana				
Hábitat: Más de 10.000 habitantes	1.480.143	82,3	21,5	56,8
Hábitat: Menos de 10.000 habitantes	302.073	80,3	17	50,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE y elaboración propia)

La Encuesta de 2019 ampliaba la información sobre la equipación tecnológica de los hogares con diferentes apartados que en la de 2020 no aparecen. Encontramos especialmente relevante los datos referentes en la disponibilidad de libros electrónicos (ebooks) y tabletas. En cuanto a los ebooks, el 21,5% de las viviendas de los municipios de más de 10.000 habitantes tienen, mientras que en los municipios menos poblados, disponen de libro electrónico el 17% de las viviendas. En relación a las tabletas, otra vez encontramos más hogares que tienen en los municipios con más de 10.000 habitantes, habiendo aquí un 56,8% de viviendas que cuentan con tableta, mientras que en los municipios con menos de 10.000 habitantes el porcentaje baja a 50,4%.

Dando una mirada global, se observa como el porcentaje de las viviendas equipadas con diferentes aparatos tecnológicos correlaciona con el mayor tamaño poblacional, a excepción de las que poseen teléfono móvil, donde estaríamos con una disponibilidad de aparatos prácticamente total en los hogares urbanos o rurales. En definitiva, las viviendas ubicadas en los municipios más pequeños, menos poblados, están peor equipadas tecnológicamente que las viviendas de los núcleos con mayor población, puesto que cuentan con menos hogares con conexión a Internet y con menos hogares con dispositivos que permiten hacer uso de la Red. Así pues, los datos la Encuesta sobre Equipación y uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los hogares de España del INE nos están indicando una clara situación de brecha digital en el territorio valenciano.

Por último, nos fijamos en los datos que el INE nos aporta para 2020 sobre las niñas y los niños entre 10 y 15 años que habitan en los dos tipos de municipios que estamos estudiando. Lo primero que encontramos es que para esta franja de edad, el porcentaje de personas que ha utilizado el ordenador durante los tres últimos meses es del 93,2% en los municipios de menos de 10.000 habitantes, frente al 90% en los municipios de más de 10.000 habitantes. En cuanto al porcentaje de población usuaria de Internet durante los tres últimos meses, vemos que en los municipios menos poblados es del 100%, frente al 92,9% de los municipios con más de 10.000 habitantes. Finalmente, podemos ver como el 87,3% de los niños y niñas de entre 10 y 15 años que viven en municipios de menos de 10.000 habitantes disponen de teléfono móvil, mientras que a los núcleos más poblados, el porcentaje se reduce al 70,6%. Encontramos pues que, en los municipios con menos habitantes, la población más joven ha utilizado en mayor proporción el ordenador e Internet que la que lo ha hecho en los municipios con más habitantes, así como en los primeros municipios el porcentaje de gente entre 10 y 15 años que dispone de teléfono móvil, es mayor que en los municipios más poblados. El uso y acceso a dispositivos digitales como ordenador y teléfon móvil es más elevado en los pueblos por debajo de 10.000 habitantes. Un dato este en el que habrá que profundizar para observar los factores implicados dentro de un contexto de brecha digital territorial que, de forma general, penaliza a los pueblos más pequeños.

Tabla 10. Uso de las TIC por parte de niños/as según tamaño mayor o menor de 10.000 habitantes

	Total niños/ niñas (10-15 años)	Niños/ niñas usuarias de ordenador en los últimos 3 meses	Niños/ niñas usuarias de Internet en los últimos 3 meses	Niños/ niñas que disponen de teléfono móvil
Comunidad Valenciana				
Total niños/niñas (10-15 años)	329.992	90,1	96	73,4
Hábitat: Más de 10.000 habitantes	263940	90	92,9	70,6
HHábitat: Menos de 10.000 habitantess	66.052	93,2	100	87,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE y elaboración propia)

3. Informe relativo a las preguntas sobre conectividad rural de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios

A principios del mes de octubre de 2020 acababa el trabajo de campo de la encuesta realizada por el Grupo de Investigación DESiRES de la Universitat Jaume I. En total se han efectuado un total de 667 entrevistas distribuidas proporcionalmente por población de los Grupos de Acción Local de la provincia de Castelló, por población de municipios, por géneros y no proporcional por grupos de edad. La cobertura del estudio ha sido total en el área geográfica puesto que el equipo de campo ha realizado entrevistas domiciliarias en todos y cada uno de los pueblos que forman parte del campo de estudio. Un total de 112 municipios de los 135 que conforman la provincia de Castelló. El universo de estudio está compuesto por 76.738 individuos.

Del total de 47 preguntas este informe se refiere a tres subpreguntes situadas en una batería de elementos a valorar con el siguiente enunciado:

> "Q2.3: ¿Podría decirme cómo de satisfecho está usted con cada uno de los siguientes aspectos, refiriéndose a este pueblo, usando una escala de 1 al 10 donde 1 significa que está 'nada satisfecho' y 10 significa que está 'muy satisfecho'?"

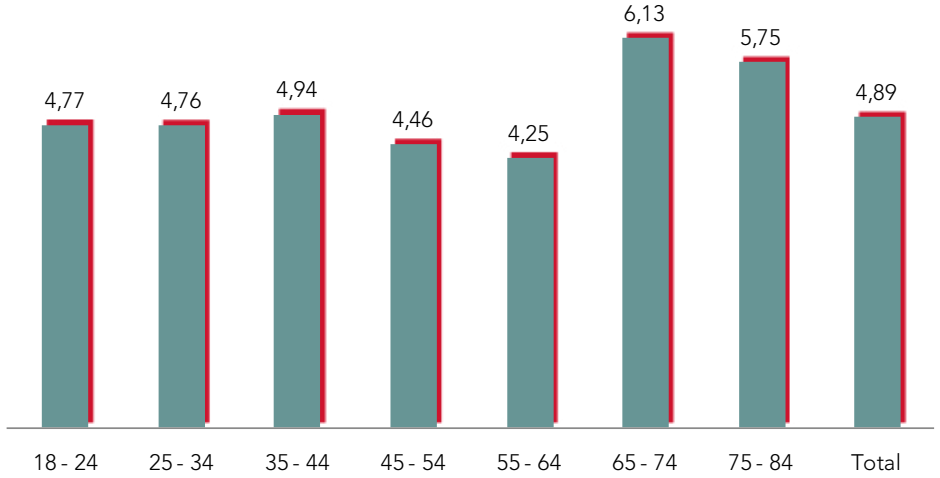
El acceso a **Internet público** (espacios públicos de conexión.)

El acceso a **Internet privado** (en casa).

El acceso a la **telefonía móvil**.

El acceso a internet público (espacios públicos de conexión)

Gráfica 11. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet público (escala 0-10) por tramos de edad



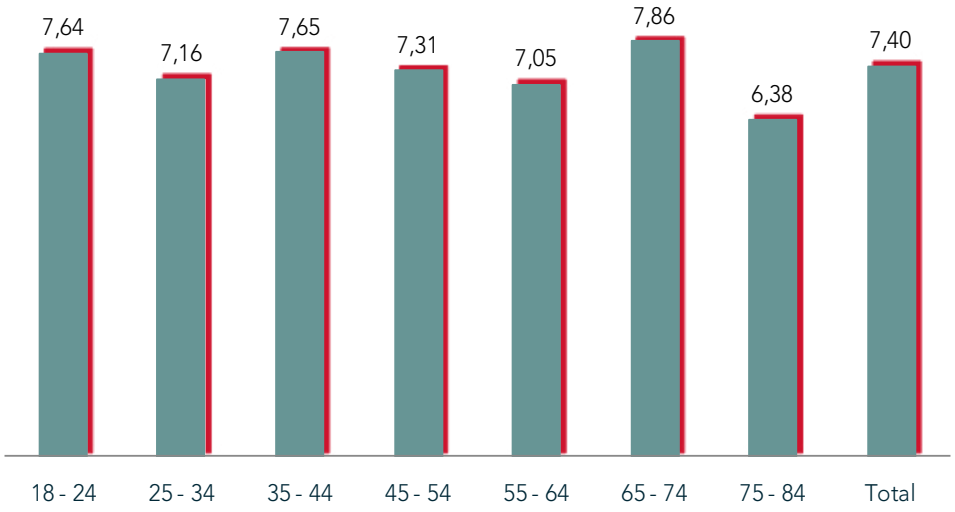
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios

Esta respuesta, a pesar de estar pendiente de explotar con mayor profundización, nos apunta a que la valoración que la población hace del servicio público de internet en el sentido de la posibilidad de acceso a servicio público donde se pueda conectar es bastante insatisfactoria. Se observa una visión más crítica por parte de la población menor de 65 años. Aun así resulta curioso como el tramo de edad de entre 55 y 64 años es el que más baja valoración da a la posibilidad de conectarse en espacios públicos. En cierta forma se puede apuntar a las dificultades que puede representar conectarse a este tipo de servicios, pero esta afirmación es meramente hipotética y requeriría ulteriores investigaciones.

Hay que advertir, pero, que el porcentaje de respuesta esta pregunta no es alto puesto que la suma de NC y NS es del 50%. Este propio hecho ya es indicativo de la gran cantidad de personas que ignoran este tipo de prestaciones públicas.

El acceso a internet privado (en casa)

Gráfica 12. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet privado (escala 0-10) por tramos de edad



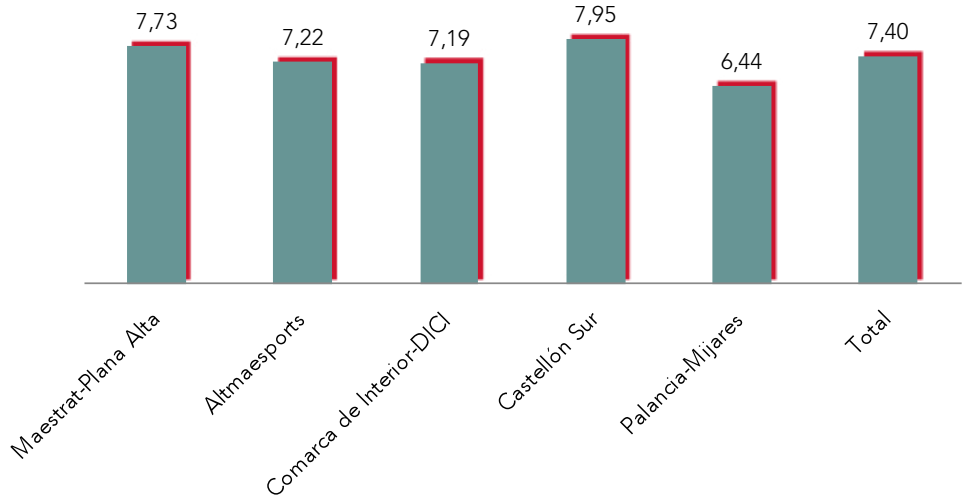
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios

La conexión privada recibe una valoración mucho más positiva en todos los tramos de edad.

Por zonas geográficas la distribución de los niveles es bastante equilibrada. Se observan diferencias entre las zonas interiores que cuentan con localidades más grandes y mejor comunicadas en torno a los ejes viarios hacia Zaragoza (Autovía Mudejar) y la vertical semi costera (CV10).

El acceso a la telefonía móvil

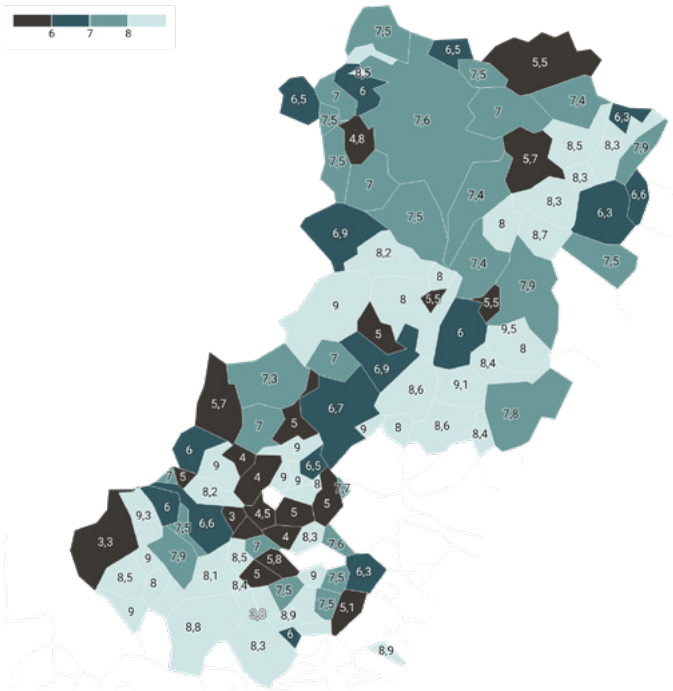
Gráfica 13. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a Internet privado (escala 0-10) por zonas GAL



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios.

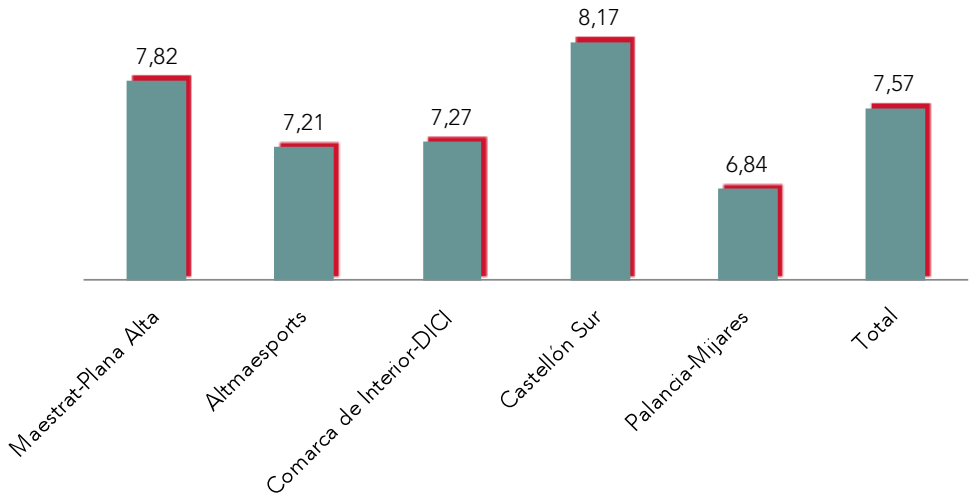
El siguiente mapa nos muestra el grado de satisfacción mostrado en cada municipio perteneciente a zonas GAL. A pesar de ser exhaustivo en la recogida de datos en cada municipio, hay que tener en cuenta que la representatividad a nivel local no sea tal. Sin embargo, sí que permite observar como hay varias zonas en que el grado de satisfacción se concatena entre diferentes municipios. Esto hace pensar con zonas de mejor cobertura alrededor del área de La Plana Alta cerca de la ciudad de Castelló de la Plana, o también en el sur de la provincia. Otro polo de satisfacción con la cobertura estaría alrededor de Sant Mateu (Baix Maestrat), también en el sur del Penyagolosa se mostraría un alto grado de satisfacción; o, finalmente, en los municipios del Palancia y en el eje de la autovia Mudéjar.

Mapa 5. Grado de satisfacción con el acceso a la telefonía móvil



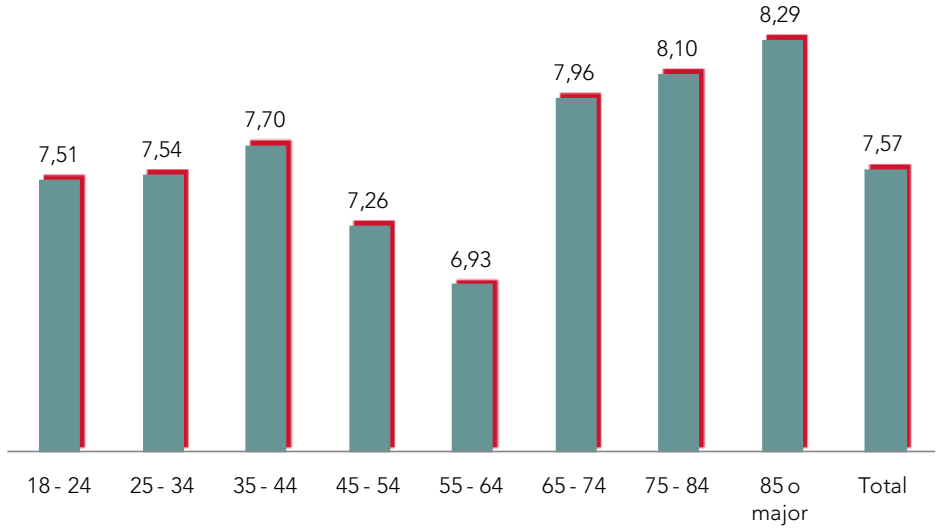
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios.

Gráfica 14. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a la telefonia móvil (escala 0-10) por zonas GAL



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios

Gráfica 15. Distribución del grado de satisfacción con el acceso a la telefonía móvil (escala 0-10) por tramos de edad



Font: Elaboración propia a partir de la encuesta sobre la autopercepción de bienestar y valoración de servicios

En el otro extremo encontramos la Sierra de Espadà con un bajísimo grado de satisfacción que evidenciaría una sombra de cobertura para unos cuántos de sus municipios.

Las respuestas relativas al acceso a la telefonía móvil, entendiendo que atienden a la cobertura sí que indican una mayor diversidad de situaciones. Se observan diferencias acentuadas entre las diversas agrupaciones territoriales. De hecho el esquema es muy parecido al de la satisfacción con el internet privado, pero incrementando las diferencias entre los grupos.

Por edades también se aprecia una gran diversidad en las respuestas por grupos. La población de mayor edad es la que mejor valora el servicio, mientras que la población de entre 55-64 es la que lo valora peor, eso sí , otorgándole prácticamente un 7.

En esta pregunta la suma de NS y NC representa un 8,69, mucho más razonable que la que se daba en la pregunta sobre el Internet público e igual a la que se daba en la pregunta sobre el Internet privado.

4. La brecha digital en tiempo de pandemia

El análisis que se presenta en esta sección tiene el objetivo de captar las actitudes y percepciones vinculadas a las experiencias de las personas que habitan los espacios rurales valencianos atravesadas por la pasada situación de confinamiento y el contexto de pandemia en otoño de 2020. El documento se estructura con una primera justificación de la metodología empleada y la descripción de la muestra estructural con los perfiles de las personas entrevistadas. El análisis posterior empieza por una observación de las representaciones respecto al acceso, la conectividad o también los servicios de mantenimiento de dispositivos y redes. En segundo lugar se abre un apartado que aborda la mirada sobre las políticas en cuanto al despliegue de la sociedad digital que afectan las vidas cotidianas de las personas que viven en la ruralidad. A continuación, una tercera parte del análisis se centra en las experiencias y actitudes de los individuos bajo un contexto ampliamente digitalizado, como ciudadanos del siglo XXI. A continuación , la formación y sus diversas vertientes en un contexto de pandemia componen un análisis sobre las prácticas y visiones del aprendizaje. Y se analiza como el mismo confinamiento ha sido impulsor de nuevos aprendizajes. En sexto lugar, se conecta una factor de relevancia como es el espacio y las distancias sobre las prácticas y usos digitales de quienes viven en los municipios rurales. Finalmente, se cierra el recorrido con una exploración de los discursos alrededor de las preocupaciones sobre el buen uso de las redes.

Metodología

Para lograr este objetivo se han captado 11 perfiles heterogéneos, todos habitantes de municipios rurales, que componen una muestra estructural con la cual explorar las circunstancias de las percepciones y usos digitales en un contexto de COVID-19. Los criterios de selección de la muestra se han establecido de acuerdo con el fin del estudio en profundidad de la brecha digital. Para este propósito se hacía necesario elaborar una muestra con una pluralidad de perfiles que cruzara las diversas variables que afectan a este campo de estudio. En este sentido se ha tratado de atender a los criterios de género, edad, situación laboral, clase social y distribución territorial de una manera equilibrada, así como también se ha prestado atención a los niveles de uso de cada persona y a los grados de conectividad de cada municipio.

Para la técnica cualitativa de la entrevista se ha escogido el método de la entrevista semiestructurada-encarada, puesto que más que buscar la sustancia de la mirada en profundidad, era más operativo focalizar y establecer el punto de salida en el núcleo del tema a analizar. Aun así se ha seguido una ejecución dialéctica altamente flexible que ha permitido que salgan a la luz discursos o problemáticas circundantes al epicentro de la brecha digital. De este modo se ha conseguido una amplitud de líneas teóricas- analiticas que cruzan todas las problemáticas que orbitan la problemática de la conectividad y los usos de las TIC en el área rural.

Esta metodología en la obtención del cuerpo sustantivo permite una aproximación relacional que abre ventanas a nuevas formas de interpretar viejos y nuevos problemas que afectan los procesos de digitalización en la vida cotidiana rural.

Perfiles de entrevistas

Entrevista sujeto	Género	Edad	Uso de las TIC	Ocupación	Municipio hab. (comarca)	Cobertura Redes Fijas ≥ 100Mbps	Cobertura 4G
E01	mujer	22	Alto	Estudiante	>1000 (Alt Maestrat)	Baja	Alta
E02	hombre	44	Medio	Agricultor y ganadero.	<1000 (Alt Maestrat)	Baja	Alta
E03	hombre	51	Medio	Empresario metalurgia	<1000 (Alt Maestrat)	Baja	Alta
E04	mujer	79	Bajo	Jubilada	>1000 (Plana Alta)	Media	Alta
E05	mujer	23	Alto	Parada	>1000 (Plana Alta)	Baja	Alta
E06	hombre	49	Alto	Informático autónomo	>1000 (Plana Alta)	Baja	Alta
E07	hombre	61	Medio	Hosteler autónomo	<1000 (Baix Maestrat)	Baja	Media
E08	hombre	31	Alto	Obrero industrial calzado	<1000 (Els Ports)	Baja	Alta
E09	mujer	38	Medio	Trabajos del hogar no remunerados	>1000 (Els Ports)	Media	Alta
E10	hombre	40	Alto/medio	Artesano	<1000 (Vall d'Albaida)	Media	Alta
E11	hombre	34	Medio	Agricultor	<1000 (Camp de Túria)	Baja	Baja

Acceso y conectividad

Uno de los primeros factores para tratar la brecha digital es el acceso a las redes de quienes viven en los espacios rurales. Los datos de acceso a las redes en los espacios rurales muestran una desigualdad manifiesta entre los núcleos más poblados y próximos a las capitales y, de forma general, una peor conectividad entre las poblaciones de interior, aquellas más pequeñas o las zonas de más baja densidad. La situación que ya se ha visto con los datos sobre cobertura de redes tiene su representación a través de las experiencias y los discursos que manifiestan las personas entrevistadas. En algunos casos, encontramos como la insuficiencia del ancho de banda es compartida entre las diversas personas que se conectan y genera una conversación asaltada por las interrupciones y desconexiones que provoca la mencionada calidad baja de internet.

> Sí que sé que algunos amigos míos también durante la videollamada, a lo mejor yo no tenía problema y algunos sí que se desconectaban y tal y se tenían que reconectar y... no sé hasta qué punto es la conexión que hay en el pueblo, la verdad. (E01)

> Hubieron días, a lo mejor, que podía caer una bajada de tensión o una bajada de señal, pero en general tuvimos... recibimos lo que teníamos que recibir todos los días. (E07)

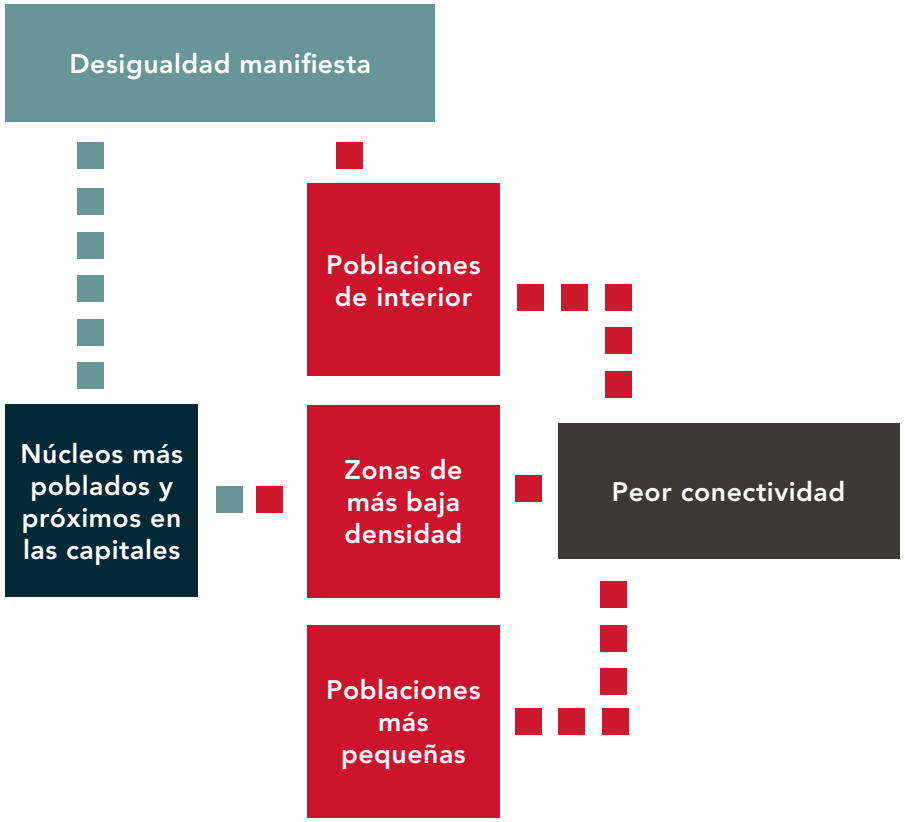
> Ahora el Wifi hay veces que falla porque está colapsada la antena de aquí en el pueblo. Porque aquí en el pueblo no tenemos antena de Wifi del que yo uso. Está como Pueblo Y y ahora lo están metiendo aquí. Entonces aquella está un poco colapsó y ahora están metiendo esta de aquí. Entonces ahora falla un poco. (E05)

> La conexión en el pueblo es justa porque la red es muy mala. (E08)

> Hay lugares del pueblo que no hay [conexión], es verdad. (E10)

> [la conectividad] Pues fatal como siempre. Hay dos puntos que llega algo de cobertura que llega la H esa, que no es ni 3G ni 4G ni mucho menos, y con esto puedes llamar por teléfono y puedes conectarte a cosas que no pesan mucho. (E11)

Acceso a las redes en los espacios rurales



Dentro de un marco de desigualdades territoriales en varios planos, tanto de infraestructuras como de servicios, la conectividad de los pueblos se percibe dentro de una lógica concreta. El criterio cuantitativo del número de habitantes como

determinante de los servicios a los cuales puede optar la ciudadanía, después de décadas de ejecución desde las administraciones, se ha naturalizado. Es así que en los discursos se desprende que aquellos municipios más grandes tienen que estar preferentemente dotados con la conexión a la fibra o al 4G. Aun así, a pesar de que se espera una dinámica de implantación que vaya dando cobertura de los pueblos más grandes y avanzando hacia los más pequeños, la realidad se topa con un despliegue más aleatorio. Es así que el despliegue de la fibra en los municipios más pequeños rompe esta supuesta lógica racional y demográfica. Tanto esta lógica como la realidad que se escapa a la misma, se manifiestan en las percepciones de las personas entrevistadas. Estas dos personas verbalizan su perplejidad, el primero al identificar municipios más grandes que el suyo con peor cobertura.

> Sí que es verdad que en el interior de aquí de la provincia de Castelló sí que hay muchos pueblos que ni hay fibra, ni hay buena cobertura, ni hay ... claro, esas cosas sí que... Pueblo A mismo. Pueblo A mismo, por poner un ejemplo. O Pueblo B [ininteligible] la fibra. Son pueblos más grandes y no tienen esa conexión de... (E02)

Y al revés, desde municipios más grandes se apuntan las ventajas de otros -más pequeños- a la hora de ofrecer servicios. Esta percepción de la aleatoriedad en los servicios de acceso digital desde el territorio contiene el malestar propio de una carencia de política territorial que deriva, al menos a los discursos analizados, en luchas de campanario. Con una política territorial clara y su consecuente despliegue de fibra en el territorio, más difícilmente encontraríamos percepciones de agravio comparativo entre poblaciones vecinas.

> Y encima están más arriba. Más en el centro como si dijéramos, entre las montañas medio perdido. Están mejor que aquí. Tienen muchas más facilidades que aquí. (E05)

Más allá de una visión comparativa entre municipios rurales, en esta línea sobre los servicios públicos de acceso a internet también se percibe la desigualdad entre los espacios urbanos y los rurales. Y aquí se destaca como ciudades pequeñas están dotadas de este servicio generando una clara desventaja frente a municipios de su entorno.

> Ya no hace falta que sea en las grandes ciudades, pero tú te vas aquí a Villareal y tienes wifi gratis por la calle [...] Tú aquí no. Aquí lo pagas o no lo tienes. (E05)

Servicios públicos de acceso a Internet

Moverse por el territorio a la caza de una buena conexión de telefonía móvil se hace patente en la escena siguiente y evidencia la desigualdad entre municipios en cuanto a acceso. La necesidad de una política supramunicipal donde haya un territorio que otorgo a las personas que viven o lo transitan la seguridad de poder trabajar o vivir sin descalabros de cobertura. Es también la seguridad imprescindible en la accesibilidad a la red, que tiene un valor importantísimo a la vez de generar una imagen de espacios atractivos para vivir y trabajar.

> No, pues que a veces como que no hay buena comunicación y tienes que hacer una llamada urgente o comunicarte y buscar algo para hacer un trabajo, pues tenemos que coger coche e ir a un pueblo donde haya cobertura y conectarnos con el móvil (E11)

Una conexión a internet quizás no sea suficiente, puesto que el ancho de banda y la calidad de la conexión se hace necesaria para las actividades cotidianas de las personas que viven en el territorio. En este sentido, se hace alusión a cómo la calidad de las imágenes de video durante las videollamadas requieren unos mínimos de ancho de banda que hacen que, en caso de no garantizarse, la interacción sea de muy baja calidad. Así, si pensamos en todos los avances en la calidad de las pantallas y dispositivos: y esto con la televisión, monitores, tablets y telefonía móvil que va imponiendo estándares como el 4K, pero en perspectiva de expansión asequible a 8K y más. La normalidad de imágenes a muy elevada resolución hace que se llegue a percibir como incómoda una interacción donde la simulación del face- to-face que esperamos de la videoconferencia se queda con imágenes pixeladas, con expresiones del lenguaje no verbal claramente desdibujadas o con cortes que dificultan la conversación.

> Cobertura igual sí. La calidad de algunas llamadas no eran muy buenas. Por ejemplo, en Instagram sí que se veía bastante pixelado y en wasap algunas veces también se pierde la conexión. O sea, que cuando pasa esto... pues no es muy cómodo, no? No acaba de ser lo mismo. No acaba, no, no es lo mismo. Y mira... y todo así. (E01)

Sin embargo , dentro de esta aleatoriedad en el despliegue de las infraestructuras, en aquellos municipios donde la cobertura es adecuada, se manifiesta una clara satisfacción.

> Tenemos buena conexión al móvil, buena cobertura y tenemos la fibra. Entonces... (E03)

El acceso a internet en las redes móviles de calidad, no es concebido como un derecho a la información. La conectividad se entiende más bien como una posibilidad para las personas que, por el hecho de poder pagarlo, se lo puedan permitir. Es así que una conexión colectiva no aparece como una necesidad para toda la ciudadanía

> ¿Wi-fi? Yo que sé, no lo veo tampoco cómo... no considero que sea tan ahí super necesario, pero... pero también, a lo mejor, si te lo puedes permitir y eres... si lo sabes, te lo pone ya. A lo mejor, alguien más mayor ni se lo plantee. Y, a lo mejor, si les ofreces otra manera, a lo mejor sí. (E01)

Ahora bien, se denuncia también los precios elevados de las tarifas o el acceso visto como un lujo al alcance solo de ciertas clases sociales. Así, encontramos que la evolución hacia precios más baratos se ve como la tendencia adecuada. Y estaríamos en un proceso, a través del mercado, de mayor democratización del acceso a los datos de internet para las clases con niveles adquisitivos más bajos.

> Ahora, cada vez parece que estén ajustándose más los precios. Y me quiero referir porque la gente que tiene menos poder adquisitivo sí que puede llegar a tener el teléfono móvil y poder usarlo de manera continuada. Antes, tener un paquete de datos, por decir algo, pues ere casi un lujo. Ahora, las tarifas que se están haciendo, cada vez, las empresas también lo están facilitando más para que la gente pueda acceder a esa tecnología. (E02)

Por otro lado , a pesar de que las personas que viven en los espacios rurales puedan permitirse económicamente una conexión de fibra en el domicilio, nos encontraremos con importantes carencias de infraestructura tal como muestran las sombras de cobertura internáutica en el territorio. Y esto sin dejar de lado que todas estas desigualdades en el acceso y el uso de las nuevas tecnologías digitales pueden estar enmarcadas en la estratificación estructural de nuestra sociedad y es en este campo que las TIC -por ser un producto social- reflejan las desigualdades. En estas desigualdades también se incluyen las que tienen que ver con la realidad económica precaria mayoritaria entre la población migrante, haciendo especial referencia la población proveniente del mundo árabe que reside en el espacio rural.

Todos los que [no tienen Internet en el hogar] son los musulmanes, por ejemplo, no tienen Internet en casa. La... el compañero de Alba sé que no tiene Internet a casa, tiene el móvil y ya está. Supongo que se deban de apañar, porque... esa maestra precisamente, el bloque no era lo mismo. De la edad de Àngela sí que hay un paquistaní que no dio señales de vida en todo el confinamiento. (E09)

Mantenimiento redes, dispositivos

Un elemento importante en toda tecnología, junto al acceso, es su mantenimiento a lo largo del tiempo. Al proceso de especialización en el mantenimiento se suman los servicios de mantenimiento de las marcas, también en tecnología, que lo alejan de los consumidores. Así, las centrales donde se procede al mantenimiento de dispositivos pueden estar bien lejos de la persona usuaria.

El móvil, cien por cien yo creo que debo tener aquí algún sitio. Porque no hay... las tiendas que hay no son especializadas en móviles y entonces a lo mejor se desentienden un poco. [...] servicios sí que hay, pero no es el mismo o no tan rápido como si lo llevas directamente aquí a algún sitio. No sé... yo personalmente, si he tenido algún problema con el móvil he venido a Castelló alguna vez a una tienda de aquí. [...] para un ordenador, un informático, pues allí no hay ni nada. Bajas a Castelló, te buscas una tienda y allí preguntas y lo dejas a lo mejor un día y té lo arreglan. (E01)

Los arreglan, los montan... los móviles, no lo sé. Yo no sé si también hay alguno... también es verdad que la tecnología hay veces que cuando se averia merece la pena muchas veces cambiarla nueva que reparar, ¿no? Sí que es verdad que en ese sentido, claro, los servicios no los tenemos en los pueblos. (E03)

Percepciones sobre las políticas: dinámicas que expulsan

El despliegue desigual de la sociedad digital en el territorio empieza a generar actitudes de rechazo hacia las instituciones. Si la importancia de un acceso digno a la banda ancha parece evidente para poder desarrollar los municipios rurales y luchar contra el despoblamiento, desde el territorio se levantan voces que quieren ser escuchadas en los espacios donde se debaten las líneas estratégicas para su futuro. La participación en las decisiones emerge con fuerza con la sensación de constituir espacios de reflexión sobre el futuro rural sin contar con sus habitantes.

[Q]ue escuchen a la gente de los pueblos del interior que... cuando hagan ese tipo de foros y esas cuestiones, pues que tengan en cuenta la opinión de la gente de los pueblos. (E03)

La concepción urbano-céntrica de los servicios públicos aplica una lógica cuantitativa de la demografía. De este modo, siempre se generan círculos virtuosos allá donde hay más gente.

Por el contrario, los territorios con menor población salen siempre perjudicados en la aplicación de las políticas de servicios públicos. El círculo vicioso se rompe al entender como las personas que viven en el territorio tienen los mismos derechos de ciudadanía independientemente del lugar donde desarrollan sus vidas y sus trabajos. Además de entender que la baja densidad precisa de unas políticas ad hoc pensadas para pueblos pequeños. Desde el territorio, se van levantando voces y consolidando discursos que denuncian esta forma de hacer políticas que, de forma continuada durando décadas, los está perjudicando. De hecho , la perspectiva de la mirada rural, de la visión de las políticas desde las circunstancias propias del territorio es un enfoque que se está implementando en el medio rural de lugares como Canadá o Australia (Newfoundland and Labrador Government, 2019; Wallace and Boylan, 2007)

> Es verdad que la normativa un poco... [...] Sí, de alguna manera es estricta. [...] Entonces, tendría que haver una diferenciación. No puede ser lo mismo una ciudad grande: un Vila-real, un Castelló o una ciudad grande, que un pueblecito como aquí X. No puede ser. Los intereses no son los mismos ni nada es lo mismo. Porque al final, aquí en el pueblo casi que debes dar gracias que una empresa pueda establecerse aquí en el pueblo. (E03)

Esta línea discursiva está manifestando una estructura de normas que penaliza a quienes viven en la ruralidad. Un hilo argumental que acaba desvelando la necesidad de establecer dos marcos legislativos diferenciados (Nueva Ruralidad, 2019) para romper con las dinámicas normativas que, con su implementación, provocan despoblamiento.

> La normativa es una normativa autonómica y es tan estricta que hay veces que no te dejan poder maniobrar. Ahí sí que la administración se tenía que dar cuenta que si queremos apostar por el interior y queremos que la gente no se vaya a vivir fuera, queremos que la despoblación no sea una realidad, ahí tenemos que diferenciar ese tipo de cuestiones. Que un pueblo pequeño, yo no digo de saltarse

> lo que dice Manolo, tenemos que ser de alguna manera , pues que pudiéramos... que hubiera dos normativas,¿ no? Una para la zona de interior despoblada y la otra para la ciudad, porque no es lo mismo. (E03)

Además de las restricciones normativas, la mirada sobre el medio rural continúa siendo una construcción muy vinculada a la agricultura como forma de vida. Y esto cuando hace unos cuántos años que, tal como afirma Camarero (2017), la agricultura abandonó el campo en un proceso de desagrarización muy evidente con los datos sobre sectores productivos. En las últimas décadas, solo el turismo se ha postulado como la actividad propia de unos espacios rurales en decadencia. Y esta vía de complementariedad también impulsada desde Europa se ha ido fijando en el imaginario como el otro sector económico que podía servir para el desarrollo rural.

> El turismo a solas está demostrado que no... sí que funcionó, hay puestos de trabajo, pero no puedes vivir de esto a solas. Tiene que haber algo más. La industria, pues tiene que ser industria como de este tipo, granjas o industria láctea o... (E03)

Más allá de esta visión de una agricultura multifuncional, con complementariedades desde el turismo, se pueden identificar en el territorio iniciativas empresariales diversas, donde tienen cabida sectores punteros en tecnología diversa (Querol, Ginés y Aparici, 2020) con capacidad para atraer personas jóvenes cualificadas. Si este es uno de los retos más importantes para la lucha contra el despoblamiento, las percepciones desde el territorio denuncian una clara falta de diversidad en el ámbito laboral. La consecuencia inmediata es, tal como muestra la entrevistada, la visión del éxodo para las mujeres jóvenes.

> Aquí en el pueblo no tienes opción a nada que no sea una fábrica o al bar, pero no puedes trabajar de nada más. Así que no (risas), no voy a quedarme aquí. (E05)

Ciudadanía conectada en el siglo XXI

En el apartado anterior hemos visto las desigualdades en las infraestructuras o las posibilidades de acceso condicionadas por la clase social de origen. Aun así, hay que señalar que los habitantes de los espacios rurales del Siglo XXI forman parte de una sociedad digital globalizada con consumos culturales y necesidades educativas propias de su contexto generacional. De hecho, con la evolución desde una percepción del autoodi rural hasta la afirmación de la identidad rural con orgullo se manifiestan con vehemencia estos discursos.

La realidad social en la vida en el área rural, por las asimetrías en los tipos de consumos de bienes, bien sean culturales o de otro tipo, pone de manifiesto realidades identitarias acomplejadas, que pueden llegar a figurar que la mirada desde el entorno urbano, es una mirada paternalista, supremacista, o simplemente desde el desconocimiento. Esta reacción puede tener que ver sobre todo con la autopercepción de atraso o limitaciones respecto al entorno urbano (que muchas veces es real).

> Es que, lo sigue... me parece absurdo lo que me estás diciendo. Qué dispositivos utilizas? El teléfono? Vivimos en el siglo XXI! Somos un pueblo, pero somos completamente normales. Hablamos con la gente por el wasap, por teléfono, por e-mail... (E08)

Este discurso es hace especialmente interesante cuando se observa un tono especialmente nervioso ante la puesta en cuestión de su modernidad. El sujeto trata de insistir con redundancia sobre el uso de los dispositivos comparativamente con el entorno urbano.

> Pues como todos utilizamos las aplicaciones informáticas más hoy en día. En el móvil pues todos tenemos Facebook, Instagram... ya está. […] Por supuesto, sí. Claro, por supuesto. Como todo el mundo uso las tecnologías hoy en día. Por supuesto. Envío e-mails de trabajo, con los amigos... no sé como decir. Claro! (E08)

En la actualidad el uso de las TIC atraviesa una multitud de campos de la vida cotidiana. El ordenador y el teléfono se transforman en dispositivos que median tanto el ocio como las esferas productivas, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

> Con el teléfono música, Instagram, redes sociales básicamente. En la tablet Netflix. (E05)

> Yo creo que básicamente [utilizo el ordenador] para estudiar y pasar apuntes, pero que incluye el estudiar. Y Netflix. […] el teléfono... [lo utilizo] para casi todo. Estoy intentando [...] El wasap, la aplicación que más y después las redes sociales Instagram y Twitter también bastante, [...] Y después, el correo gmail, el google y... no sé. A veces... también tengo algún juego y cuando me aburro juego a lo que sea, yo que sé. (E01)

> Móvil, ordenadores, televisión conectada a Internet por el Netflix, Amazon, todas esas todas. (E06)

Tal como vemos, las redes sociales son uno de los fenómenos por excelencia cuando se ponen en marcha los dispositivos en innumerables ocasiones a lo largo del día. Si bien la inexistencia de plataformas públicas en el área del ocio y la comunicación deja vía libre al oligopolio de las aplicaciones y las plataformas digitales privadas. En esta línea también se incluye la participación en varias redes sociales, como por ejemplo Instagram. Esta es la plataforma social digital más al alza en la actualidad, y la hegemonía de su uso acontece una realidad especialmente entre la población más joven. Las redes sociales digitales y la posibilidad de conectarse, de alguna manera contribuyen a horitzontalitzar los consumos culturales respecto a la Brecha territorial.

> Y de historias más a menudo, pero tampoco... vamos, que subo a lo mejor una historia o dos en toda la semana. O

sea, que también es mucho, pero hay gente que pone tres o cuatro cada día. (E01)

Sí. Al principio solo subías fotos y ahora lo usas para todo [Instagram]. Es que es prácticamente todo. (E05)

Pues como todos usamos las aplicaciones informáticas más hoy en día. En el móvil, pues todos tenemos Facebook, Instagram... ya está. (E08).

Lo del "Reels", o "Rils". No sé cómo se llama. Que esto era prácticamente el Tic Toc, esto ahora se lo ha comido Instagram. Al principio el Snapchat, ahora se lo ha comido Instagram. (E05)

Yo personalmente, porque me preguntabas antes por las redes sociales, cuáles uso, yo te he dicho que uso Instagram, Facebook y Wasap. (E10)

Si las tendencias generales se ven reflejadas en el medio rural, vemos como las personas son afectadas por la percepción de consumir demasiadas horas del tiempo propio al consultar las aplicaciones digitales, sobre todo las de la telefonía móvil.

Las redes sociales digitales y la posibilidad de conectarse, de alguna manera contribuyen a horitzontalitzar los consumos culturales respecto a la brecha territorial

Estoy intentando reducir el uso, pero... El wasap, la aplicación que más y después las redes sociales Instagram y Twitter también bastante, pero intento controlar el consumo. Y después, el correo gmail, el google y... no sé. A veces... también tengo algún juego y cuando me aburro juego a lo que sea, yo que sé. Por ejemplo ... no sé. El Candy Crush o algún juego (E01)

La importancia de las TIC en las vidas de las personas se evidencia también en estas reflexiones. A veces vienen influenciadas por trabajos documentales de gran alcance mediático, como por ejemplo por la película documental The social dilemma, donde se trata de mostrar la capacidad de dirigir nuestras vidas e ideologías que tiene los usos de las redes sociales. Se produce una reflexividad sobre este modelo de uso intensivo que no tiene por qué conducir a una reducción real y consecuente de horas de consulta a las aplicaciones; o sobre la idea de 'dieta digital' que se presenta como una racionalización de los tiempos de uso y de las vidas de las personas en las redes.

Hace una semana y media o así vi el documental este de Netflix de el Dilema de las redes y sí que es verdad que mi uso, comparado con otras personas que sé cuando lo utilizan, no es tantas horas. Pero igualmente, me parece mucho, porque a lo mejor son cuatro horas y media o así. Y me parece que es una animalada. Lo que pasa es que, claro. Intento reducir el uso y, a lo mejor, de Instagram y Twitter solo media hora cada uno, pero lo que es el wasap que no puedo reducirlo porque... es una hora y media. (E01)

Miro lo que está haciendo la otra gente, yo me siento mal por decir: "Ostras." Porque sin querer te comparas y dices: "Ostras, debería de estar haciendo alguna actividad, debería de estar por ahí." Y a partir de ahí que me di cuenta que me pasó varias veces, dije: "Me lo desinstalo durante un mes". Durante ese mes no sabía qué hacía la gente y me sentí mejor (E01)

Se observa en las prácticas relatadas como el perfil de los sujetos se relaciona con la intensidad de utilización de las TIC. Las personas de una edad más avanzada, a pesar de encontrarse todavía en una etapa laboral, no hacen un uso tan recurrente, especialmente el que tiene que ver con las fórmulas de comunicación más modernas. Así también encontramos resistencias en la normalización de estas nuevas formas de interacción cotidiana.

[El ordenador] para transferencias bancarias, para todo lo de los bancos. Y los correos electrónicos. [el teléfono] No

> tengo wasap ni nada. […] El teléfono. Llamadas. (E03)

El acceso a los dispositivos, en muchas ocasiones para las generaciones más mayores, viene impulsado por la descendencia. La adopción más tardía de las personas de mayor edad incluye también formas de control.

> Hace ocho o diez años que tengo el móvil. El nietecito era jovencito, que ahora tiene diecisiete años. Dice: "Yaya, te hemos comprado uno móvil para localizarte y que no té pierdas." Nos hizo gracia, eh? (E04)

Este aspecto es todavía más evidente en perfiles de edad más avanzada, donde los usos, a menudo relacionados con la vigilancia y el estado de salud de las personas, muchas veces se limitan a las llamadas con familiares y poco más.

> A ver, mira. Yo tengo el teléfono de "abuelas". Aquí tengo, porque si me llaman y lo tengo el fijo. Porque los que saben que me cuesta de levantarme, ya se esperan. (E04)

> [Para que lo utilizas?] Yo llamo a los hijos. (E04)

Esta dificultad relacionada con la edad y la formación para el uso de las TIC muchas veces se ve agraviada de nuevo por las dificultades con la conectividad y la cobertura. Si atendemos a personas que puedan tener una movilidad más reducida, la situación puede estar forzando muchas veces a usuarios de avanzada edad a realizar desplazamientos en la busca de conexión.

> Hombre, hombre... Sí. A ver... cobertura. Si, a lo mejor, que se escucha mal... hombre, que se escuha mal. Pero si es, a lo mejor, ahí... o a lo mejor te han llamado y estoy en el patio, en el patio se escucha divinamente. (E04)

> A ver, que se escucha más mal. Los que me llaman dicen: "Que no se escucha bien." Y a lo mejor tienes que asomarte. Pero ya digo que rara vez, porque no me llaman. Saben que en el otro se escucha mejor, el fijo. Y

> el que sabe que me cuesta de levantarme, pues no es una oficina esto, claro. Lo tengo ahí contra la partida, eh? Pues tres o cuatro tonos tocan mientras me levanto. Me quito lo que tengo a la... está claro. (E04)

> Porque, claro. Aquí [en el móvil] te llaman y te dicen: "No té escucho bien." Y te tienes que levantar si no hay cobertura, contra la puerta. (E04)

Comercio electrónico

La vida dentro de una sociedad de consumo se asienta sobre una elevada oferta de productos y servicios. Los servicios comerciales en los espacios rurales han ido menguando durante años, dentro de un proceso de reducción de múltiples servicios. A la vez, la implantación de centros comerciales y su crecimiento ha generado modelos de consumo concentrados a grandes espacios de consumo. La llegada del comercio electrónico y su expansión en la última década se suma a estos procesos comerciales en los municipios rurales.

> Porque las tiendas... los servicios que hay son muy limitados y no es cómo... por ejemplo... yo que sé, mis padres tienen una tienda de electrodomésticos y claro, ellos no van a llevar diez teles. (E01)

Sin embargo , también vemos que el fenómeno de la compra por internet se independiza del lugar donde se vive. Se resta importancia al hecho de vivir en un lugar donde puede haber más oferta comercial, puesto que continúa sin poder competir con el abanico de productos de la red. Se normaliza un comercio donde la devolución de productos que podría ser uno de las trabas al adquirir ropa, como al caso mencionado a continuación , se incorpora al mismo hecho de la compra. Así que 'lo devuelves' y adquieres aquel producto que se ajusta y te satisface mejor.

> De normal por teléfono. Pero incluso en la ciudad. En la ciudad también es más cómodo que te lleguen las cosas a casa. Te lo pruebas en casa, y si no te va bien: pues lo devuelves. (E05)

Por lo tanto, el pueblo acaba viéndose como un espacio con las mismas necesidades de comercio online que los centros urbanos. El consumo sin salir de casa para cualquier necesidad, como por ejemplo la comida ya preparada.

> Por ejemplo la comida no lo puedo comprar y que me lo traigan aquí porque no está al alcance . Sino también lo haría. (E05)

Formación: aprendizajes formales, no formales e informales

La brecha digital generacional ha sido uno de los retos más importantes durante los últimos tiempos (Querol, 2011). Atendiendo al reto de la difusión del fenómeno digital en todas las capas de la sociedad. En este proceso de capilarización de dispositivos y usos entre la población, el uso cotidiano de las tecnologías digitales hace que el aprendizaje se vehicule a través de formas diversas. Durante el confinamiento, los núcleos familiares se han constituido en un espacio de aprendizaje informal. Los retos digitales que se plantean diariamente se resuelven, cuando es factible, recurriendo a quien tienes al lado.

> Mis padres les cuesta ya más y les tenemos que explicar nosotros, a lo mejor, como poder hacerlo. O les parece... en plan: "Ostras, esto se puede hacer, que puedes hablar y te puedes ver y..." Y claro. Les choca todo en plan que es muy nuevo para ellos y que les cuesto a veces saber todas las opciones que tienen y cómo manejarlo y, a lo mejor, le quitan el volumen y cosas así. O se silencia. (E01)

La brecha de edad emerge en este contexto y son las personas más jóvenes de la familia quienes guían y conducen a las mayores a través de las interfaces y posibilidades de los dispositivos.

A edades ya más avanzadas y sin experiencia previa en el uso de muchas de las funciones de los dispositivos, también nos encontramos con algunos límites de la digitalización. El periodo de confinamiento ha provocado nuevas formas de relacionarse que no siempre han sido exitosas. Es así que una conversación digital puede ser fallida por motivos diversos con una persona mayor. Si la familiarización con los dispositivos y las aplicaciones es uno, también las pérdidas sensoriales como el oído o la vista pueden ser otros.

> Mi abuelo ya ni té cuento. Porque hicimos videollamadas. También hicimos una, pero creo que fue porque fue su cumpleaños o no sé si ya podíamos salir, pero bueno. La cosa es que hicimos una videollamada y él no sabía ni dónde mirar ni... le sujetaban el móvil delante y estaban todos los otros de cara a la cámara por la otra... por la pantalla y tal, y él casi que no... es mayor, pero no podía... no hacía mucho de caso. No sabía donde hablar, ni... (E01)

Más allá de pensar sobre los límites individuales, generacionales, de edad o discapacidades, hay que poner el foco en si para una videoconferencia con una persona mayor se están desplegando los dispositivos más idóneos. O, de otra manera, si las videollamadas han venido para quedarse, qué tecnología -tanto de hardware como de software- conviene desarrollar para hacerla más accesible y democrática. Pero también se detectan carencias que, bien derivadas de peores oportunidades de alfabetización previa o de dispositivos de más difícil accesibilidad, contienen señales de alerta si se quiere avanzar hacia una plena digitalización. La esperanza de vida para una persona de sesenta y dos años, tal como se describe en la siguiente cita, hace que su recorrido por una sociedad digital todavía dure unas décadas y, potencialmente, pueda experimentar nuevas intensificaciones en el uso de dispositivos y aplicaciones.

> Mi padre que es siete años mayor, que tiene sesenta y dos años, si que le cuesta. Le cuesta incluso escribir por wasap y... no sé. (E01)

La oportunidad de desarrollar una sociedad digital plena se tiene que acompañar de las políticas oportunas que hagan de los entornos virtuales, de los dispositivos y las aplicaciones, espacios inclusivos para todas las personas. Más aun cuando las tendencias de envejecimiento y sobrenvejecimiento son una de las claves de la radiografía demográfica a los espacios rurales de todo el estado (Camarero, 2009). Si ciertas preconcepciones sobre las capacidades de aprender sobre el uso de las TIC a determinada edad están muy presentes a la sociedad (Esteller y Escuder, 2012), estos imaginarios son relativamente más importantes en los espacios rurales, si atendemos a la proporción de personas mayores presentes.

> El cambio es muy grande de cómo se utiliza de lo que podían utilizar antes a ahora. Y en ciertas edades supongo que cuesta más de aprender a hacer ciertas cosas. Entonces... no sé. La capacidad de aprendizaje es menor. Entonces, no sé bien exactamente por qué , pero supongo

> que por eso , ¿no? Que a mayor... cuando más mayores, más difíciles para ellos. (E01)

> Yo ya por ejemplo he llevado mil veces móviles míos viejos, táctiles, que puedan tener Whatsapp, por el hecho de decirle algo y no hace falta que le llames, o no hace falta que vayas. Le puedes pasar una foto, "mira que he hecho para comer", por ejemplo . Para comboiar-la. Y no quiere. Ella que no, que no. Que no sabe y que no quiere. (E05)

> La gente mayor le cuesta más. Entiendo que algo se habrá tenido que enseñar... en esta pandemia se habrá tenido que enseñar a manejar alguna aplicación o algo para poder verse con sus familiares. Yo, sin ir más lejos, por ejemplo, pues también me he enseñado a utilizar alguna aplicación de estas de videollamada y tal, porque tengo familia en Londres y tengo familia fuera y no nos vemos... claro. Entonces, púas haciendo videollamadas, pues sí que podías verte. (E10)

Los enfoques del aprendizaje a lo largo de toda la vida y los modelos pedagógicos para mayores procuran una aproximación a la configuración de sus vidas que entiende la calidad de vida como una dinámica vital incluida en los beneficios que reporta la sociedad digital (Escuder, 2017). Aun así, en las percepciones que captamos, el interés por aprender se vincula a una motivación particular, espoleada por el contexto laboral y vital. Visto en un horizonte vital propio, se entiende como un recorrido donde hay que adaptarse y hacer uso de dispositivos y aplicaciones a medida que se ve la persona obligada.

> *Así como yo mi caso misma. No me gustan nada de todo esto, pero por necesidad lo tengo que hacer. Y a lo mejor hago cosas que son en cantidad complicadas, pero porque lo tengo que hacer. Si tuviera necesidad de tener wasaps y aplicaciones y todo esto, lo haría. Yo hago lo que necesito y ya está. (E03)*

Desde otro punto de vista, esta chica joven o este adulto de mediana edad proyectan el horizonte de sus mayores y hacen una construcción dónde, llegada cierta edad, el uso de la tecnología se vincula a la motivación. Se observa, no obstante, que es posible que determinadas tecnologías puedan perder utilidad para sus vidas.

> A lo mejor algunas personas sí que tendrán interés por aprender, pero otros yo creo que, como ya han vivido toda la vida sin esto, a lo mejor no lo necesitan. (E01)

> O tampoco ella no lo quiere. No necesita saber... a día de hoy no necesita saber nada más. Sí que es verdad que, a lo mejor, si sabes más, pues a lo mejor puedes hacer compras online o puedes hacer otro tipo de cositas que a lo mejor cuestan más. Pagos y tal online también... pero bueno. (E10)

Y al cambiar la proyección hacia generaciones más jóvenes se perciben también cambios sustanciales. La idea del nativo digital se ha insertado en el imaginario y se hace uso al argumentar las capacidades más jóvenes. Así, con una metáfora familiar el nativo es quien 'mama directamente' la tecnología, se nace en un contexto digital donde desde el primer momento están presentes los dispositivos y su uso por las personas del entorno.

> Lo maman directamente. Yo por ejemplo no sé cómo hacer un Tik Tok de estos, y mi prima que tiene 12 años me dice: no así, ahora se para, ahora se hace no se qué, no sé cuantos, no se quintos. Y hace tres días que lo tiene y lo maneja como si fuera una tiktoker de estas profesionales. (E05)

Se abren en este sentido, líneas de acción que puedan ir más allá del aprendizaje informal. Durante el confinamiento han sido hijos y nietos quienes han aportado vías de solución ante las prácticas digitales ejecutadas dentro del hogar. Ahora bien, tal como se muestra a continuación, ni están disponibles siempre

para asesorar sus mayores y, a pesar de tener el valor de la confianza, no tienen que disponer de las herramientas pedagógicas para facilitar soluciones o animar hacia un uso práctico y atractivo de las TIC.

> Antes de esto, ofrecer cursos o alguna manera que puedan aprender y les sea más fácil manejarlo... no sé. O que haya... que tengan cómo... no sé. Que si tuvieran alguna duda o lo que sea, pues poder comunicarse con alguien que se lo pregunte, que normalmente son los hijos. Pero si no estuvieran los hijos o... o yo que sé, los nietos o quienes sea, pues alguien a quienes sí que pudieran preguntar o llamar por teléfono. Alguien que sí que supieran ellos controlar.

Se reclama para cierto segmento de población una educación no formal donde se contemple la formación en tecnologías. Esto dentro de una demanda de participación y movilización de la juventud y donde se subraya la desigual oferta formativa en función del municipio concreto donde se esté viviendo.

> [¿Se hacen charlas de qué tipo?]
>
> De lo que sea. De cualquier cosa. Ahora de los alimentos que hay en el campo esta temporada. De no se qué, de no se cuantos, de las nuevas tecnologías. Cualquier cosa es tema para hacer debates. ¿Me entiendes? Aquí no. Esas cosas aquí no interesan. Se han planteado mil veces de hacerse. Primera que no te van a dejar locales para poder hacerlo. Hay una barbaridad. Aquí en todo lo que hay y todo está cerrado. El museo cerrado, todo cerrado. Todo cerrado por si se rompe. Yo las cosas si se rompen se arreglan. Están para gastarlas. Aquí no te lo quieren dejar. No quieren que la gente tampoco... Es solo el Ayuntamiento. No dejan que la gente se desarrolle por sí misma, que crezca un poquito personalmente, no. Es lo que nosotros decimos: y si toda la vida se ha hecho así, es así. No puedes ir a más (E05)

Educación Formal

El confinamiento supuso un tiempo de nuevos canales educativos. Al cerrar las escuelas, la continuidad del aprendizaje ha supuesto todo un reto, con concreciones desiguales, también en el territorio. Las escuelas pusieron en marcha formas diversas de mantener el contacto entre el alumnado y el profesorado. Dentro de esta nueva dinámica educativa, también la videoconferencia se estableció como una de las formas de interacción por excelencia durante el confinamiento.

> Los maestros con los niños sí que han estado conectándose de esta forma. Con vídeollamada, no? Se han conectado ellos. (E02)

Las escuelas rurales, a pesar destacar por su calidad dentro del contexto educativo, encuentran trabas en las infraestructuras para desarrollar sus tareas de organización. Hace falta pensar que la organización escolar y la participación de la comunidad educativa en un momento de adaptación de la enseñanza al modo virtual son fundamentales para una implementación informada a todas las partes implicadas. Más aun cuando la

imposibilidad de reunirse físicamente durante el confinamiento hacía imprescindibles videollamadas que, a veces , han acabado frustradas por la debilidad de las conexiones.

> Un día en el consejo escolar... yo estoy de miembro de representante del Ayuntamiento en el consejo escolar. Quisieron hacer una reunión por videoconferencia y no nos pudimos aclarar. En una tarde no nos pudimos aclarar. Pero tampoco puedo decir si es la culpa de la aplicación, si era culpa de la línea o era culpa de lo que fuese. Aquella tarde no nos pudimos aclarar de ninguna forma. Tuvimos que dejarlo estar porque no había buena conexión y cuando hablaba uno, el otro a lo mejor no lo escuchaba. (E3)

Con la pandemia, la dotación de dispositivos y acceso a internet para continuar la educación ha hecho visibles las desigualdades entre familias

Con la pandemia, la dotación de dispositivos y acceso a internet para continuar la educación ha hecho visibles las desigualdades entre familias. El acceso a bibliotecas y puntos de internet gratuitos para poder estudiar sería una de las carencias que, durante la pandemia, afectaba a los jóvenes universitarios que volvían a sus pueblos y que continuaban estudiando desde allí.

> La biblioteca, ahora está abierta desde las 4:30 que cierra la escuela hasta las 7 de la tarde. Tú como tenso ahí 3 horas y media la biblioteca abierta? Y la gente por la mañana qué hace? No se. Yo por ejemplo, estudio mejor por la mañana. No puedo ir de mañana. No puedo ir a la biblioteca. (E05)

Las políticas públicas han dado respuesta desigual y algunas dotaciones se manifiestan como claramente obsoletas. Es así que un internet lento no será utilizada, será un servicio ineficiente y las personas usuarias se buscarán espacios donde poder acceder con garantías. La respuesta individual ante un servicio público ineficiente es la movilidad a un lugar donde encuentras la deseada banda ancha, aunque hagas una consulta donde te puedes echar cuarenta minutos. Hay que incidir aquí con la importancia de la movilidad a los espacios rurales y como está prácticamente abocada al uso del vehículo privado. La oferta de un transporte público eficiente está solo en los debates, tanto académicos como políticos, pero no tiene políticas ni tiene soluciones al problema.

> Con todo lo del COVID aquí, ¿vale? a Villareal, por ejemplo, para ponerte el ejemplo porque lo sé, se facilitaron tablets en la escuela, aquí no, y hay niños más precarios, ¿me entiendes? No todos tienen acceso a Internet, no todos tienen tablets, no todos tienen ordenadores, las bibliotecas cerradas. Todavía así tú vas aquí a la biblioteca y son los ordenadores estos... ¿sabes? De unas pantallas así super gordas, el Internet super lento, no puedes... Para buscar algo te puedes echar cuarenta minutos. (E05)

El contexto del confinamiento y pandemia ha hecho emerger toda una série de desigualdades y deficiencias de formación y conexión en los espacios rurales. Con sus experiencias y percepciones, la ciudadanía del territorio nos va subrayando necesidades que apuntan a las instituciones públicas para trabajar en la reducción de la brecha digital en el territorio.

Transformaciones en pandemia

Repoblación circunstancial y teletrabajo

En algunos casos, el confinamiento ha engendrado unas circunstancias proclives para la repoblación, pero este viene condicionado por las posibilidades de conectividad del municipio. Es así que se ha producido un retorno de personas y familias que podría ir más allá del periodo de pandemia. En

consecuencia, en caso de la existencia de una infraestructura que habilite con ciertas garantías el teletrabajo, este perfil circunstancialmente repoblador está instalándose en los municipios rurales. Esta posibilidad coincide con los trabajos que no exigen la estancia física en el puesto de trabajo, y que a menudo suelen ser normalmente ocupaciones con un perfil académico cualificado.

De este modo, la condición de baja densidad de los pueblos rurales ha abierto nuevas perspectivas y también nuevos valores en tiempos de pandemia. La crisis sanitaria le ha otorgado nuevos valores en los espacios menos poblados hasta el punto de reflejarse a menudo en los medios de comunicación las potencialidades del teletrabajo (García, 2020; Larrouy, 2020). A pesar de ser pronto para conocer el impacto de personas y familias en los pueblos gracias al teletrabajo, el fenómeno aparece en las entrevistas de manera espontánea.

> Dos chavales jóvenes que tienen su trabajo fuera, trabajan en Barcelona [...] Se han establecido en casa de sus abuelos, de sus abuelos, y se han puesto una conexión de fibra para poder tener una buena conexión a Internet y dicen que sí que es verdad. (E02)

> Han estado teletrabajando o haciendo su vida, pero sí que se ha venido gente. Teletrabajando, sí. También conozco a alguien que se ha venido teletrabajando, una chica de Alicante que trabaja en un banco. Que como le dijeron que no podía trabajar presencialmente, se vino aquí y trabajaba online desde aquí. Y alguien más, sí. (E10)

La crisis sanitaria le ha otorgado nuevos valores a los espacios menos poblados hasta el punto de reflejarse en menudo los medios de comunicación las potencialidades del teletrabajo

La percepción de la persona que teletrabaja se asocia a menudo a ocupaciones con el nivel adquisitivo para garantizarse el acceso a internet cuando la fibra es deplegada hasta ese municipio. Sin embargo , se dan perfiles con necesidades de internet para teletrabajar y con escasez de medios económicos para hacer frente a las tarifas de conexión privada en la red.

> Mi tía por ejemplo, esta pandemia tenía que hacer teletrabajo y ella no tenía wifi en casa. Se ha tenido que instalar y todo el rollo. Ahora va apuradita por haberse instalado el wifi. (E05)

El confinamiento como impulsor de nuevos usos

No existe ninguna memoria, ni individual ni colectiva de lo que es un confinamiento hasta la experiencia que se genera a partir de la segunda quincena de marzo de 2020. Se llega a una situación de cierre domiciliario, de restricción total de las relaciones sociales fuera de los núcleos familiares y de desarrollo presencial de solo aquellas tareas laborales imprescindibles.

Imaginar un confinamiento sin las tecnologías que continúan conectando con el exterior puede incluir una visión sobre las relaciones familiares actuales provoca la emergencia de los malestares en la convivencia de manera más explícita. Pero también detrás se puede entrever como el contacto intenso dentro de las unidades familiares ha generado fricciones.

> Es porque ahora nosotros... imagínate que nos pasa esto sin la tecnología y sí que hubiera sido a lo mejor muy duro. Pero para otra época en la que no habían conocido lo que se puede hacer, a lo mejor no creo que les hubiera supuesto más esfuerzo que... Bueno, no lo sé. También... porque a lo mejor también... al final la convivencia, de estar siempre con la misma gente sin poder salir, también acabo quemando. (E01)

El hecho digital también evidencia una inercia a través de la cual se puede reducir la capacidad de imaginación

En un plano distinto, las situaciones vividas en la pandemia evidencian también los límites del uso de la tecnología. Así, la vivencia de las situaciones de enfermedad, de interpretación de los síntomas en situaciones de aislamiento durante el confinamiento ponen encima de la mesa escenarios cotidianos que invalidan los canales digitales, tal como se deriva de la siguiente situación.

> Aquí al médico tienes que llamar por teléfono. Porque no te visitan si no... ¿eh? Té... yo digo... me salió en el cuello una cosa roja y me presenté allí, porque no me lo cogían. Sale la practicanta, que no era la que tocava, y va y dice: "Hermenilda, usted no ha llamado." Y digo: "Escuche, llamo toda la mañana de mi casa y no me lo cogen. A mí me duele el cuello. Si no me lo ve, ¿cómo me puede ver? A ver..." Dice: "Espérese uno momentito." Y no había nadie. Y entré. Y me visitó. Pero a ver. Uno va al médico cuando tiene mucho dolor. Porque si no, una pastillita de Nolotil o lo que me toque para la circulación. Yo esto me lo tomo y te lo repiten. Pero si alguien tiene una cosa extraordinaria o cuando alguien se hace un corte, ¿qué? Y no se lo puede curar, ¿no tiene que ir al médico? Pienso yo, ¿eh? (E04)

La dimensión de uso de las TIC en personas poco avezadas nos sitúa dentro de sus lógicas ante un episodio de emergencia. Una llamada telefónica no permite analizar una erupción en el cuello y una persona como la que describe la anterior situación no está en disposición de hacer una conexión por videollamada o enviar una fotografía de lo que le ocurre. Hay que subrayar que el episodio ocurre en una situación de soledad y confinamiento de la persona.

La tecnología empieza a jugar, desde el mismo inicio del confinamiento, un rol esencial y transversal en la proyección de toda una serie de prácticas. Si bien muchas eran potencialmente susceptibles de desarrollar una versión con apoyo digital, es ahora cuando la necesidad de practicarlas espolea hacia una intensificación de la demanda y, de rebote, de una extensión de las ofertas.

El hecho digital también evidencia una inercia a través de la cual se puede reducir la capacidad de imaginación. Y esto, tal como nos relata esta informante, se produce cuando las formas de entretenimiento te sumergen a una dimensión más pasiva donde todo está hecho y a la vez el abanico de la oferta es inabarcable.

> Creo que si hubiera ocurrido en otro momento, hubiéramos buscado otras maneras de entretener-nos, pero en este caso, tenso más posibilidades o requiere menos imaginación, supongo, porque te lo meten más fácil. (E01)

La vida cotidiana dentro de las cuatro paredes de una casa se repensaba para todos los miembros de la familia. Y si bien existe una oferta entendida como más pasiva, el hecho de contrarrestar una situación estática ha provocado el fomento de infinidad de actividades que espoleaban al movimiento, al ejercicio físico o a los trabajos manuales...

> Puedes mirar muchas series, muchas películas, hay juegos por Internet para los niños, ideas porque si no sabes qué hacer de manualidades buscas... no sé, en el Google y te sale una lista de cosas que hacer... te puedes comunicar con tus amigos, puedes jugar con tus amigos también online... es como que el rango de actividades se amplía. (E01)

Con todo, el confinamiento espolea a usos no habituales de comunicación. El hecho del aislamiento ha establecido relaciones telemáticas cuando antes de la pandemia no se hacía un uso cotidiano. Es así que la fórmula de la videollamada donde se pueden ver las caras y expresiones junto con la voz se ha convertido en todo un fenómeno durante la pandemia[1], y donde muchas de las tendencias indican que el aprendizaje de las plataformas de encuentro virtual ha venido para quedarse.

> ¿Videollamadas? No suelo hacer. Durante el confinamiento sí que he hecho un par, pero en el ordenador… (E01)

> Ahora no. […] No [utiliza el ordenador]. El ordenador solo lo usamos durante el confinamiento a saco. (E09)

> [...] durante un año normal, no nos hablamos. Nos hablamos por el wasap en el grupo de la peña, pero no es una cosa... no? Pues a lo mejor hablas con una, hablas con la otra... pues en el confinamiento... no sé, tenemos melancolía o nostalgia o no sé, hacíamos reuniones vía Meet me parece que era lo que nos hicimos. (E09)

El abanico de plataformas que ha sido utilizado durante el confinamiento se evidencia en la siguiente cita, las convocatorias de encuentro con el envío de un enlace facilitaban el acceso. Aun así, no se recuerdan los nombres de estas plataformas de las cuales se hace un uso pasivo en el sentido que de la interfaz quizás no tienes que conocer demasiado. Solo si es la persona que programa e invita al encuentro o si se tienen problemas de conexión o de

1 Esta web muestra una síntesis de datos de uso de las videoconferencias, sobre todo en el ámbito laboral en EE.UU https://getvoip.com/blog/2020/07/07/video-conferencing-stats/

acceso donde hay que explorar de forma más activa las funciones de la plataforma. Se evidencia también una actitud poco receptiva hacia fórmulas de encuentro donde hay muchas personas y se limita a los hitos más obligatorios, como por ejemplo asistir a un encuentro para felicitar el cumpleaños de una amistad.

> [Con las amistades] sí que o videollamadas de wasap o por Instagram o alguna vez también, que también tiene la opción de hacer video y... no sé sí... creo que no era Zoom, no me acuerdo ni del nombre de la aplicación. Pero una de tantas que aparecieron , que yo no conocía ninguno. A veces enviaban un enlace y te conectas ahí sin tener aplicación ni nada y podías hacer una videollamada de a lo mejor... no sé, éramos diez o más, no sé. Y bien es verdad que bastante bien, pero no acostumbraba a hacerlo, no me agradaba. De cuando en cuando, si algún cumpleaños de alguien y tal... (E01)

> Videollamadas y... sí, por alguna aplicación de estas que puedes verte y puedes... no recuerdo ahora los nombres, pero alguna aplicación de estas que es para hacer llamadas multitudinarias, que se ven todos y tal. (E10)

Una intensificación de la interacción por vías digitales en el tiempo de confinamiento acaba percibiéndose como un espacio relacional poco atractivo

Observamos, pues, que el uso de las TIC para las relaciones también manifiesta una serie de limitaciones. Así, para perfiles habituales entre las jóvenes rurales, dónde el cosmopolitismo y las estancias internacionales se integran en su formación, el contacto y la comunicación física también se reclama como imprescindible. Además, la incorporación de las videollamadas era previa a la pandemia y también por necesidad. En consecuencia, una intensificación de la interacción por vías digitales en el tiempo de confinamiento acaba percibiendose como un espacio relacional poco atractivo. Cuando menos cuando la circunstancia durante la pandemia posibilita el contacto directo, en este caso, con la familia nuclear.

> O sea, si con amigos en concreto de hacer una videollamada y poder vernos las caras y tal, sí, pero tampoco creo yo que excesivamente. No me va... es que claro, encima venía de estar todo el año fuera en Inglaterra. Entonces, ya como que estaba acostumbrada a tener la relación a través de la tecnología. Y después con los de casa... al ver los de casa ya fue también cómo... no sé, un apoyo emocional muy grande y a lo mejor no necesitaba ver tampoco a los otros porque ya estaba un poco acostumbrada a no verlos. Entonces, pienso que esto no me afectó mucho, no sé. Es cómo que estaba acostumbrada, sí. (E01)

La percepción del espacio: la distancia y el hecho digital

Una de las dimensiones de importancia en los espacios rurales son las distancias y la movilidad (Oliva, 2018). Las mismas tendencias de las infraestructuras y servicios de que está dotado el territorio abocan a una naturalización ("lo tenemos asumido") de las posibilidades que derivan de la movilidad, ya sean propias o de la descendencia, tal y como se verbaliza por parte de la persona entrevistada. En este sentido, el modelo de movilidad para la gente y las motivaciones se han convertido en un corsé que difícilmente deja discernir nuevos servicios educativos o nuevas posibilidades en otros ámbitos.

> Esto lo tenemos muy asumido. La gente de los pueblos lo tiene muy asumido. La gente nos tenemos que desplazar para todo. Desde la salud a la enseñanza, una vez pasas un ciclo superior, pues ya sabemos que los niños se tienen que ir en autobús a... no podemos aspirar a tener un instituto o tener uno... porque la gente que somos... esto la gente no... (E03)

> Yo... los servicios que tenemos... yo creo que de todo, de servicios. (E02).

Ahora bien, también se empiezan a denunciar las carenciasde servicios públicos. Una red de líneas de autobús ineficiente deja las personas jóvenes ancladas en el espacio. Esta visión estática de la vida cotidiana queda liberada con la proyección de la obtención del carné de conducir. Un modelo de movilidad que se relaciona con la percepción de los trayectos por carretera y los consumos digitales, tal como veremos a continuación.

> [Faltan] líneas de autobús que te puedan bajar a Castelló si no tienes carné, si no tienes coche. Si no estás aquí estancado y ya está. (E05)

> Tal vez, a lo mejor facilitar para que los niños puedan ir a la escuela. Porque a escuela van a Pueblo N y los tienen que llevar los padres. Esto, pues a lo mejor es una cosa que... hace tiempo teníamos un autobús que venía a por los nanos y los llevaba arriba y abajo y ahora ya no lo tenemos y los padres nos tenemos que organizar pues para ir a por los niños... (E10)

El hecho digital atraviesa la vida cotidiana y se percibe como un aprovechamiento el hecho de poder hacer uso de la escucha musical mientras se hace un recorrido por carretera. ¿En qué sentido se percibe que el uso del Spotify está sumando en nuestras vidas, más allá de escuchar una emisora musical, de introducir un CD o reproducir unos archivos digitales almacenados en MP3 en una memoria USB, tarjeta o un teléfono conectado? Quizás la dimensión de tener una cuenta de pago, la escasez de tiempo y llenar la duración de las distancias generan una visión de estar sumando. Se estaría, pues, enriqueciendo una actividad que, de otra manera, se estima como una pérdida de tiempo.

> Sin querer, si estoy conduciendo, pues... no sé. El Spotify, siempre. Entonces, si estoy una hora conduciendo, pues esto que sumo… (E01)

La vida dentro de lo que denominamos regiones urbanas (Borja y Castells, 2004) hace que la proximidad o lejanía a los centros de un territorio determinado pueda marcar su dinamismo. Es así que los procesos de desigualdad territorial han ido concentrando la actividad comercial en las ciudades y grandes ciudades. En la otra cara de la moneda de este proceso concentrador se quedaban los pueblos. La intensa movilidad asentada sobre el coche privado es una de las condiciones que ha permitido la resiliencia de los espacios rurales (Oliva, 2006). De este modo, amplias regiones urbanas configuran su movilidad pivotante sobre centros urbanos donde, entre otras actividades, las personas se acercan a comprar. La situación de pandemia ha provocado cambios en los hábitos de compra y tal vez también, con la misma práctica, haya podido borrar ciertos miedos alrededor del comercio electrónico.

> Antes sí que se bajaba a Castelló... pues ahora directamente lo piden por Amazon y les llego días después sea lo que sea. O... si necesitan una tele, necesitan un libro... hacen un pedido así un poco general y les llega todo a casa y es mucho más cómodo. (E01)

> Lo compro por Amazon, todo. […] Todo un poco... a mí sí que me interesa comprar mucho por Amazon, muchísimo. […] He comprado de todo. He comprado desde... pues desde cosas para mi casa, desde una campana extractora para la cocina, una cocina, un horno, he comprado piezas para mí para la furgoneta, he comprado ropa... he comprado de todo, la verdad. Libros... he comprado de todo, de todo. Un poquito de todo. (E10)

La posición dentro de la región urbana se hace relativa respecto de la capital. Esta concepción del territorio tiene un reflejo en los discursos sobre el lugar donde vivimos y las posibilidades de movilidad. No hace falta decir que la movilidad rural se asienta sobre un modelo de coche privado y sin transporte público con unos mínimos dignos para hacer un uso propio del siglo XXI. Así, de forma espontánea se conectan a los discursos captados las dificultades de las autopistas de la información con los tiempos de la carretera. Una mayor lejanía de las capitales subraya una mayor necesidad e importancia de la calidad de la banda ancha. Cuanto más lejos están las gestiones físicas, más urgente es el despliegue por un lado de banda ancha y de telefonía de calidad.

> Había... sí, primero Telefónica dio un servicio de ADSL bastante bueno, bastante bueno. A ver, hace unos años... debe de hacer, a lo mejor, ya debe

> hacer años, ¿no? Que tenemos una buena [ininteligible]. Relativamente estamos cerca de la capital. Estamos en una zona de interior, pero estamos relativamente cerca. Nosotros en cuarenta minutos estamos en la capital. Entonces, tenemos ciertas ventajas sobre, sobre... yo sé gente mismo del interior, por la zona de Els Ports, que dice: "¿Cómo puede ser que estéis prácticamente...?" Bajar de la zona de Els Ports a la capital a lo mejor les cuesta hora y pico. Entonces, pues cuando bajas a la capital pierdes la mañana seguro. Nosotros vayamos a Castelló para ir a montar y como aquel que dice bajas a tomar un café si quieres, porque estamos más cerca de la capital. Esa ventaja sí que la tenemos sobre otras poblaciones. (E2)

Aun así, los espacios de proximidad en poblaciones rurales también comportan experiencias singularizadas. En este sentido, eventualmente, la proximidad física de las personas en los municipios rurales puede hacer innecesarias las TIC. La misma duda en la respuesta nos manifiesta la incorporación que hemos hecho de las tecnologías para cualquier tipo de interacción.

> ¿Con quien te sueles comunicar normalmente?
>
> Mmm...
>
> ¿Amigos. Familia también?
>
> No. La familia la tengo aquí en el pueblo, así que... (E05)

Y es así que existen otros modelos en el espacio social en el medio rural que se aprovechan para mantener los vínculos. Son las formas de la proximidad física que se ponen en marcha con la mínima chispa. En la narración de la siguiente escena se saca provecho de la llamada a la cual no se llega a tiempo para convertirla en un encuentro real.

> Ya te he dicho yo que yo hago lo preciso. Te metes en los pueblos, una amiga. Allá que... yo no puedo repuntar. Le llevé para que me cambiara una cremallera. Y me llama en medio de la plaza. Al ver que era el número de ella y estaba cerca, yo le dije... es que lo llevaba dentro del carrito que vas a comprar y cuando lo cogí ya se había parado. Pues en vez de llamarle allí en medio de la calle y buscar donde tengo el numerado... porque a los otros los tienes. Pues fui allí y dije: "Chica!" Yo dije: "Estaba cerquita, eh?" Yo dije: "Bien, vale." (E04)

O también en esta situación de pandemia se conjuga la proximidad física con la seguridad, todo dentro de las oportunidades que abre la disposición familiar en el espacio.

> [Las relaciones familiares] son presenciales. Pero ahora por ejemplo en mi familia aquí es más mayor que jóvenes. Entonces prefiero no estar tanto en contacto con ellos por si a caso en todo lo que puede pasar. Mi abuela vive aquí delante, entonces yo le grito por la ventana y nos hablamos por la ventana. No necesito ir a verla por si a caso. Es que prefiero mantener las distancias ahora mismo. (E05)

Cómo vemos, el fenómeno digital resignifica las concepciones sobre el espacio en un ámbito donde las distancias y la proximidad contienen un factor importantísimo en la definición de las vidas cotidianas de las personas.

Buen uso, Internet seguro y privacidad

Finalmente, uno de los aspectos que también emerge es la preocupación por cómo los usos de la red, de las aplicaciones móviles pueden derivar en situaciones de inseguridad, de pérdida de la privacidad o también de adicciones.

Con el acceso cotidiano a las redes a través de múltiples dispositivos y la extremada facilidad del teléfono móvil en cualquier momento han aparecido formas entendidas como de uso y abuso. También emergen discursos al calor de las protestas a escala global que proponen considerar nuevos derechos humanos de cuarta

generación el derecho a la privacidad y al anonimato en internet, en las personas entrevistadas.

> ¿Las malas? Pues lo que te estaba diciendo. En la adicción. El depender de un móvil que si no lo tienes sientes como que te falto algo. No sé. Comunicarte o... el desacostumbrarte a comunicarte con una persona en persona y a lo mejor por... no sé, con gente que a lo mejor que aprecias por las redes sociales muy bien y... yo que sé, pues a lo mejor después en persona nada. Y es como que pierdes un poco la práctica de habilidades sociales. Sobre todo en los adolescentes, claro. Que es la gente que ya es más grande, pues no afecta tanto. Yo creo que las malas están sobre todo en salud mental. (E01)

Los discursos sobre la seguridad muestran el conocimiento de ciertos peligros para la privacidad, por un lado. Y, por otro lado, un tipo de consenso sobre el hecho que si todas las personas hacemos uso, los peligros para la privacidad no deben de ser tan graves.

> Que tus conversaciones o tus videollamadas se pudieran cómo... no sé, las pudieron publicar o... no sé. Que se diera a conocer todo lo que tú estás hablando, que piensas que es privado, pero que realmente, todo lo que estás diciendo, esto lo están... no sé, lo están recolectando para una base de datos y todo lo que sigue. Si te preguntas: "¿Puede ser que solo esté en esa base de datos o puede ser que saliera por lo que...?" No sé, sí que te planteas a lo mejor esto... o sea, quién lo ve esto después. Porque está claro que a solas tú y la persona con la que estás hablando, no. Entonces, sí, pero tampoco me he llegado a rayar de ponerme paranoica y no... ¿sabes? De no enviar nada ni... ¿sabes? De preocuparme... mi preocupación tampoco ha sido nunca muy extrema. Sí que lo he tenido en mente, pero tampoco he estado preocupada. (E01)

> No sé, pero al mismo tiempo también piensas que... o te autoconvences que lo están utilizando todos y que no tiene porque pasar nada que pueda perjudicar. No sé... (E01)

> Tú a todas las aplicaciones le estás dando permiso para acceder a tus datos. El Instagram, la ubicación. El Facebook igual. La ubicación en directo. No se què, no se cuantos. Tú buscas, yo que se, unos zapatos, y en el día siguiente tienes todo el hilo de Instagram en esos zapatos mil modelos diferentes. Todo esto, si lo piensas bien dices, hostia, me escuchan incluso. Sabes? De decir, no puede ser tio. Ayer he estado hablando con mi madre de un collar de la perra, y ahora me están saliendo collares de la perra aquí? Es un poco jebi, no? Pero vivimos controlados. (E05)

Este abanico discursivo sobre la seguridad se concreta, en cuanto a la pandemia, sobre las polémicas surgidas con

la aplicación del Radar COVID. Dentro de un ecosistema de aplicaciones donde se está permitiendo de forma continuada el acceso a datos privados, la llegada de esta aplicación se categoriza al nivel de las otras prácticas online. Si bien, por un lado, se puede ser consciente de algún grado de control, este no parece ser obstáculo para continuar haciendo uso, al menos de las redes sociales mencionadas.

> Por ejemplo, en la aplicación esa del Radar Covid. Qué todo el mundo tenía un temor increíble... de que nos controlan, saben dónde estamos. Tú a todas las aplicaciones le estás dando permiso para acceder a tus datos. (E05)

> ¿Si creo que hay control? Sí, hombre. Control creo que hay, obviamente. Claro que hay control. Control sí que hay. Cuando hacen estadísticas y hacen... hacen de todo. Y sí que hay un control. Yo no es... no he dejado de tener redes sociales para evitar ese control. Esto es verdad, ¿eh? Yo no lo he hecho por eso. Y ahora estoy dentro de las redes sociales y sé que está controlado… (E10)

También para el comercio electrónico se aducen precauciones al compartir los datos bancarios a través de la red. O también la incapacidad de ver físicamente el objeto que vas a adquirir.

> No sé, no me doy... prefiero ver las cosas. Y porque no me acabo de fiar 100% de lo que voy a comprar o de que cuando voy a pagar... no sé. De que ese dinero vaya al lugar donde yo quiero comprar. Que llegará sin problemas y todo bien, no sé. Es como que sí que me preocupo el hecho de meter mi cuenta por Internet y... no sé. Después, esto. Que depende de lo que quieras comprar, pues sí que prefieres verlo, porque si compras por Amazon, pues sí que... o por algunos otros sitios así, saber que te llega. Que de normal viene, pero cuanto menos mejor, pienso. Una vez, si te la juegas... bien. Si solo comprar... no sé. (E01)

La Cátedra de Brecha Digital y Territorio ha tratado con esta publicación de aproximarse a toda una serie de datos con las cuales avanzar en la comprensión de las varias Brechas presentes en el territorio. Y se ha hecho desde un enfoque relativo a la distribución del fenómeno con datos cuantitativos, por un lado. Y, por otro lado, profundizando en las visiones de las personas a través de sus experiencias y percepciones sobre el fenómeno atravesado, en este momento histórico, por el contexto de la crisis sanitaria.

5. Consideraciones finales

En primer lugar, hay que subrayar que al aproximarnos a los espacios rurales se hace evidente la necesidad de estudios a escala autonómica y con representatividad para las áreas rurales de la Comunidad Valenciana. Las desigualdades territoriales a escala autonómica y la importancia que se le está otorgando a la digitalización plena de los territorios justifican el desarrollo de herramientas y estudios para una mejor comprensión de la situación. Con este objetivo, el paraguas del Observatorio de la Brecha Digital de la Comunidad Valenciana tiene que permitir un grado de profundización sobre esta transformación que oriente las políticas y acciones en la busca del equilibrio y justicia espacial para el territorio valenciano.

Desde otro enfoque metodológico, el análisis cualitativo con entrevistas aquí desarrollado nos han servido para explorar y captar las representaciones, actitudes e ideologías al respecto del fenómeno digital en el territorio. Abrir la investigación para dar voz a quienes viven en los espacios rurales tiene que poder orientar también las líneas de trabajo futuras. Así, el hecho de reforzar la mirada desde la ciudadanía contempla una tendencia clave para el diseño de las políticas y acciones que luchan contra la brecha digital. La importancia de la conectividad, el uso y el aprovechamiento

de las redes manifestada en esta pandemia representa un toque de atención que tiene que espolear el despliegue de políticas de inclusión que suturen la brecha digital en el territorio. Las intenciones políticas de la Unión Europea para salir de las varias crisis -económica, social y sanitaria- ponen el énfasis sobre una transformación digital inclusiva. En breve se esperan acciones políticas transformadoras que no nos podemos permitir que puedan profundizar sobre las desigualdades existentes. La brecha digital en los espacios rurales continúa impidiendo la sosltenibilidad social de los pueblos cuando, además, no permite conectarse con la transformación digital de tantos servicios (educación, sanidad, transporte...) que se han erigido en ejes centrales para una vida digna independientemente de donde dessarrollemos nuestras vidas.

Referencias

AGUSTÍN LACRUZ, M. C. i CLAVERO GALOFRÉ, M. (2010). Indicadores sociales de inclusión digital: brecha y participación ciudadana. Derecho, gobernanza y tecnologías de la información en la sociedad del conocimiento (143-16). Prensas Universitarias de Zaragoza.

ALFONSO SÁNCHEZ, I. R. (2016). La Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento y Sociedad del Aprendizaje. Referentes en torno a su formación. *Bibliotecas anales de investigación, Vol. 12*, No. 2, pp. 235-243.

ALONSO GONZÁLEZ, M. «Fake News: desinformación en la era de la sociedad de la información». ÁMBITOS. Revista Internacional de Comunicación, N° 45, 2019, Universitat de Sevilla.

ALT CONSELL CONSULTIU EN I+D+I DE LA PRESIDÈNCIA DE LA GENERALITAT (2015). «El uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en los hogares de la Comunitat Valenciana en 2014». Generalitat Valenciana.

BORJA, Jordi i Manuel CASTELLS (2004) Local y Global: La gestión de las ciudades en la Era de la Información. Madrid: Taurus.

BOURDIEU, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. Revista del departamento de sociologia, n° 5, Vol 2. Ciutat de Mèxic: Mèxic.

CAMARERO, L. A. (Coord.) (2009). La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social. Barcelona: Fundación "la Caixa".

CAMARERO, L. A.(2017). Por los senderos de la despoblación rural: notas desde la diversidad social. Documentación social, 185 (2017): 19–35.

CASTAÑO, C. (2008). La segunda brecha digital y las mujeres jóvenes. Quaderns de la Mediterrània. Universidad Complutense de Madrid: 2008, pp. 218-224.

CASTAÑO, C; MARTÍN, J; MARTÍNEZ J. (2011). La brecha digital de género en España y Europa: medición con indicadores compuestos". Reis. 2011, 136, pp. 127-140.

COLMENAREJO, R. (2016). Enfoque de capacidades y sostenibilidad. Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Ideas y valores*. Universidad Loyola Andalucía. Bogotá: 2016, vol. LXV, n° 160, pp. 121-149.

DIPUTACIÓ FORAL DE GUIPUZKOA (2020). Causas de la pobreza energética y medidas. Disponible a: https://www.gipuzkoa.eus/es/web/ingurumena/energia/observatorio-pobreza-energetica/causas-pobreza-energetica-medidas

DOMÍNGUEZ, G. (2018). Impacto de las Brechas Digitales en la Población Extranjer. Maria Tejada Gámez (coord.). *Accem*.

ESCUDER MOLLÓN, P. (2017). Educación Para La Inclusión Digital. En Personas Mayores. Castelló: Universitat Jaume I.

ESTELLER-CURTO, Roger and Pilar ESCUDER-MOLLON (2012). Non-Practical Ict Courses for Seniors for a Comprehensive Involvement to Provide a Global Understanding of the Knowledge Society. *Procedia-Social and Behavioral Sciences* 46: 2356–61.

GARCÍA, J.G. (2020). Las malas conexiones hacen encallar el teletrabajo en las zonas rurales. El País, 10 julio 2020. Rescatado de https://retina.elpais.com/retina/2020/07/09/tendencias/1594288337_375564.html 15-10-2020.

CES (2018). *Informe sobre el medio rural y su vertebración social y territorial*. Consejo Economico Social. Gobierno de España.

INE (2018). Encuesta sobre el uso de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y del Comercio Electrónico en las empresas 2018.

LARROUY, D. (2020). El teletrabajo desde zonas rurales da alas a las pequeñas 'telecos' allí donde las grandes deciden no estar. Eldiario.es, 15-11-2020. Rescatado de https://www.eldiario.es/economia/teletrabajo-zonas-rurales-da-alas-pequenas-telecos-grandes-deciden-no_1_6422926.html

LÁZARO, J ; ESTEBANELL, M.(2015). Inclusión y cohesión social en una sociedad digital. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, N° 12 (2). pags. 44-59.

LÓPEZ, D.; SALAS, M. (2020). Digital capital. Sora Park. SOPHIA AUSTRAL, 25, pp. 161-165.

MARCHESI, A. (2020). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto, n° 023.

MORALES MARTÍN, J.J.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M.C. (2008). La tercera brecha digital: estratificación social, inmigración y nuevas tecnologías. VI CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA, 287. Universidade Nova de Lisboa.

NEWFOUNDLAND AND LABRADOR GOVERNMENT. "Rural Lens. Assessing Regional Policy Implications.A Guide for Public Bodies." (2019): https://www.gov.nl.ca/pep/files/Rural-Lens.pdf.

NOVA RURALITAT (2019). "Manifiesto Por Un Gobierno Equitativo Del Territorio Valenciano." Accessed 21 abril 2020, https://novaruralitat.org/wp-content/uploads/2020/01/Manifesto-v.-corta.pdf.

NUSSBAUM, M. (2003). Capabilities as fundamental entitlements: Sen and social justice. *Feminist Economics*, 9 (2-3), 2003, pp. 33-59.

OLARTE ENCABADO, S. (2017) Brecha digital, pobreza y exclusión social. Temas laborales. *Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, 38, pp 285-313.

OLIVA, J. (2006). Movilidad laboral y estrategias de arraigo rural. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, nº 211, págs. 143-187

OLIVA, J. (2018). Movilidades, Trayectorias Vitales Y Sostenibilidad Social. Pamplona: UPNA.

PINTO ARBOLEDA, M.C. (2013). La construcción de la referencia en torno al concepto de brecha digital en España. *Signo y pensamiento*, 64.

PRATS, M. (2009). La competència digital a l'educació primària. Dossiers didacTIC's. Vol. 7.

QUEROL, V. A. (2011) Las generaciones que llegaron tarde. Análisis de las prácticas sociales de los mayores en el ciberespacio. Barcelona: UOC.

QUEROL, V. A, GINÉS, X., i APARICI, A. (2020). Nueva Ruralidad Y Generación De Discursos Sociales Desde El Ámbito Productivo: Pastoreando Significados (Castellón, España). AGER. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 28: 161–83.

REGIDOR, E. (2001). La clasificación de clase social de Goldthorpe: marco de referencia para la propuesta de medición de la clase social del grupo de trabajo de la Sociedad Española de Epidemiología. *Rev Esp Salud Pública*; 75, pp. 13-22.

RIVEIRO, M.; CASTAÑEIRA, M. (2009). Comparando los esquemas de clases Wright y Goldthorpe en una encuesta nacional del 2007. *5as Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Buenos Aires.

ROBERTS, E.; ANDERSON, B.A.; SKERRATT, S.; FARRINGTON, J. (2017). A review of the rural-digital policy agenda from a community resilience perspective. *Journal of Rural Studies*, 54, pp. 372-385.

ROBERTS, E.; BEEL, D.; PHILIP, L.; TOWNSEND, L. (2017). Rural resilience in a digital society: Editorial. *Journal of Rural Studies*, 54, pp. 355-359.

ROBLES,J.M. ; MOLINA, O. (2007). Brecha digital ¿una consecuencia más de las desigualdades sociales? Un análisis de caso para Andalucía. EMPIRIA. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 13, pp 81-99.

ROMA (2015). The Rural and Northern Lens. A Voice for Rural and Northern Ontario. Recuperado de: https://www.roma.on.ca/ROMA-Docs/Reports/2015/AVoiceforRuralandNorthernOntario201501.aspx. [Visitat el dia 15 de març de 2020]

SAMPEDRO, R.; CAMARERO, L. (2018). Foreign Immigrants in Depopulated Rural Areas: Local Social Services and the Construction of Welcoming Communities. *Social Inclusion*, 6(3), 2018, pp. 337-346. doi:10.17645/si.v6i3.1530

SERRANO, A ; MARTÍNEZ, E. (2003). *La brecha digital: Mitos y realidades*. Mexicali: Departamento Editorial UABC, 2003.

VARELA, J. (2015). La brecha digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada. Madrid: Comisión ejecutiva confederal de UGT. Secretaría de participación sindical e institucional.

VERA, J ; RODRÍGUEZ, C ; MARTÍNEZ, É. (2017). Capital cultural y competencias digitales en estudiantes universitarios. En: *Ventana Informática* No. 36 (ene- jun). Manizales (Colombia): Facultad de Ciencias e Ingeniería, Universidad de Manizales. p. 99-116.

WALLACE, Andrew and Colin Boylan. "Reawakening Education Policy and Practice in Rural Australia." 23rd National Rural Education Conference Proceedings. Collaboration for success in rural and remote education and training (2007): 15–29.

Cátedra de Brecha Digital y Territorio
Universitat Jaume I
Castelló de la Plana
Departamento de Filosofia i Sociologia
Grupo de Investigación DESiRES

Abril 2021